

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

Escuela Académico Profesional de Psicología

Tesis

**Clima social familiar y rendimiento académico en
estudiantes de quinto año de secundaria, en un colegio
nacional de Lircay, 2024**

Thalia Isabel Arango Vargas

Para optar el Título Profesional de
Licenciado en Psicología

Huancayo, 2025

Repositorio Institucional Continental
Tesis digital



Esta obra está bajo una Licencia "Creative Commons Atribución 4.0 Internacional" .

INFORME DE CONFORMIDAD DE ORIGINALIDAD DE TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

A : Decano de la Facultad de Psicología
DE : Sussetty del Pilar Altamirano Carrasco
Asesor de trabajo de investigación
ASUNTO : Remito resultado de evaluación de originalidad de trabajo de investigación
FECHA : 6 de Enero de 2026

Con sumo agrado me dirijo a vuestro despacho para informar que, en mi condición de asesor del trabajo de investigación:

Título:

Clima social familiar y rendimiento académico en estudiantes de quinto año de secundaria, en un colegio nacional de Lircay, 2024

Autores:

1. Thalia Isabel Arango Vargas – Carrera profesional Psicología

Se procedió con la carga del documento a la plataforma "Turnitin" y se realizó la verificación completa de las coincidencias resaltadas por el software dando por resultado 19 % de similitud sin encontrarse hallazgos relacionados a plagio. Se utilizaron los siguientes filtros:

- Filtro de exclusión de bibliografía SI NO
- Filtro de exclusión de grupos de palabras menores
Nº de palabras excluidas (**en caso de elegir "SI"**): SI NO
- Exclusión de fuente por trabajo anterior del mismo estudiante SI NO

En consecuencia, se determina que el trabajo de investigación constituye un documento original al presentar similitud de otros autores (citas) por debajo del porcentaje establecido por la Universidad Continental.

Recae toda responsabilidad del contenido del trabajo de investigación sobre el autor y asesor, en concordancia a los principios expresados en el Reglamento del Registro Nacional de Trabajos conducentes a Grados y Títulos – RENATI y en la normativa de la Universidad Continental.

Atentamente,

La firma del asesor obra en el archivo original
(No se muestra en este documento por estar expuesto a publicación)

Dedicatoria

A Dios, debido a que es un refugio en cada situación complicada y por guiarme siempre con su inacabable sabiduría y amor.

A mi familia, el incondicional apoyo, por demostrar paciencia y por creer en mí en cada paso de este camino.

A mis compañeros, por compartir conmigo aprendizajes y experiencias que hicieron este proceso más llevadero.

Agradecimiento

Mi gratitud profunda a la Universidad Continental por facilitarme la formación académica para el desarrollo de esta investigación.

A mi asesor, cuya guía y experiencia fueron fundamentales para culminar este trabajo, le manifiesto mi gratitud por su paciencia y compromiso durante todo el proceso.

Finalmente, extendo mi sincero reconocimiento al alumnado de la IE Nuestra Señora del Carmen por su valiosa participación, sin la cual este estudio no habría sido posible.

Resumen

Objetivo: determinar el nexo entre el clima social familiar y rendimiento académico en estudiantes de quinto año de secundaria, en un colegio nacional de Lircay, 2024.

Metodología: se vio plausible el empleo de un enfoque cuantitativo, método científico, tipo básica y diseño no experimental, correlacional y transversal teniendo como población a 120 miembros del alumnado de secundaria del 5.º año de la IE Nuestra Señora del Carmen y como muestra se tuvo a 92 en dicho conjunto y como muestreo se consideró al probabilístico. Las técnicas fueron la encuesta y el análisis documental y los instrumentos fueron el cuestionario y la ficha para recopilación de datos, siendo estos los siguientes: Escala Clima Social Familiar (FES) y Escala Valorativa de Rendimiento Académico en Educación Básica Regular. Es preciso señalar que ambas tienen origen en indagaciones que respaldan su veracidad y son confiables; es así que califican como aptas para aplicación en un panorama nacional. Hallazgos clave: no existe relación entre el clima social familiar y rendimiento académico ($\text{Sig.}=0,187$; $R=-0,139$). Conclusiones: el clima social familiar no se asocia al rendimiento académico.

Palabras clave: rendimiento académico, análisis documental, clima social familiar

Abstract

Objective: to determine the relationship between family social climate and academic performance in fifth-year secondary school students at a national school in Lircay, 2024.

Methodology: the use of a quantitative approach, scientific method, basic type and non-experimental, correlational and cross-sectional design was seen as plausible, having as a population 120 members of the 5th-year secondary school students of the IE Nuestra Señora del Carmen and as a sample 92 in said set and as a sampling the probabilistic was considered. The techniques were a survey and document analysis, and the instruments were a questionnaire and a data collection form. These were: “Family Social Climate Scale (FES)” and “Academic Performance Rating Scale in Regular Basic Education.” It should be noted that both are based on research that supports their veracity and is reliable; therefore, they qualify as suitable for national application. **Key findings:** There is no relationship between family social climate and academic performance (Sig. = 0.187; R = -0.139). **Conclusions:** Family social climate is not associated with academic performance.

Keywords: academic performance, document analysis, family social climate

Índice

Dedicatoria.....	iv
Agradecimiento	v
Resumen.....	vi
Abstract	vii
Índice	viii
Índice de tablas.....	x
Introducción.....	11
CAPÍTULO I PLANTEAMIENTO DEL ESTUDIO.....	14
1.1. Planteamiento y Formulación del Problema.....	14
1.1.1. Planteamiento del problema.....	14
1.1.2. Formulación del problema.....	17
1.2. Objetivos	18
1.2.1. Objetivo general.....	18
1.2.2. Objetivos específicos	18
1.3. Justificación e Importancia del Estudio	19
CAPÍTULO II MARCO TEÓRICO	22
2.1. Antecedentes del Problema.....	22
2.2. Bases Teóricas.....	30
2.2.1. Variables y dimensiones	55
2.2.2. Fundamentos teóricos que dan soporte a la investigación	65
2.2.3. Análisis de las teorías	69
2.3. Marco Conceptual	69
2.3.1. Definición de términos básicos.....	69
CAPÍTULO III HIPÓTESIS Y VARIABLES.....	72
3.1. Hipótesis	72
3.1.1. Hipótesis general.....	72
3.1.2. Hipótesis específicas.....	72
3.2. Variables, operacionalización.....	73
CAPÍTULO IV METODOLOGÍA.....	76
4.1. Método y Tipo de la Investigación.....	76
4.1.1. Método.....	76
4.1.2. Tipo o alcance.....	76
4.2. Diseño de la Investigación.....	76
4.3. Población y Muestra	77

4.1.1. Población	77
4.1.2. Muestra	77
4.4. Técnicas de Recolección de Datos	79
4.5. Técnicas de Análisis de Datos	81
4.6. Aspectos Éticos	82
CAPÍTULO V	83
RESULTADOS.....	83
5.1. Resultados del Tratamiento y Análisis de la Información	83
5.2. Pruebas de Hipótesis	88
DISCUSIÓN	95
CONCLUSIONES	107
RECOMENDACIONES.....	109
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	111
ANEXOS.....	120
Matriz de consistencia	120
Instrumentos	125
Consentimiento y asentimiento	132

Índice de tablas

Tabla 1	Variable clima social familiar	83
Tabla 2	Dimensión relación del clima social familiar	84
Tabla 3	Dimensión desarrollo del clima social familiar	85
Tabla 4	Dimensión estabilidad del clima social familiar.....	86
Tabla 5	Variable rendimiento académico.....	87
Tabla 6	Variable rendimiento académico.....	88

Introducción

El clima social familiar representa una agrupación dinámica de vínculos, directrices y principios que se construyen dentro del hogar, influyendo directamente en la maduración emocional, social y académico de los estudiantes. Por consiguiente, factores como la comunicación efectiva, la cohesión, el apoyo mutuo, el respeto y la resolución de conflictos determinan en gran medida la estabilidad de este clima. Un ambiente doméstico propicio se ha asociado con incrementadas magnitudes de autoestima, motivación académica y capacidad de afrontamiento en los adolescentes, en tanto que un contexto conflictivo podría provocar tensión, inquietud y dificultades en el aprendizaje (Wang, 2024).

El rendimiento académico, por su parte, constituye un indicador esencial del desempeño estudiantil, abarcando no solo las calificaciones obtenidas, sino también el desarrollo las aptitudes cognitivas y socioemocionales que facilitan afrontar los retos educativos y personales. En la etapa de secundaria, este factor adquiere una especial relevancia, ya que el éxito o fracaso académico puede tener implicaciones directas en la continuidad de los estudios superiores y en la inserción laboral futura.

En la situación de los alumnos de enseñanza media, resulta factible afirmar que el elemento que adquiere mayor relevancia debido a las exigencias académicas y a las decisiones que marcarán su trayectoria futura es el rendimiento académico. Considerando lo anterior, resulta imprescindible comprender cómo el entorno familiar condiciona no solo la estabilidad emocional de los adolescentes, sino también su capacidad para alcanzar objetivos académicos (Institute for Family Studies, 2022).

Diversas investigaciones han evidenciado un nexo significativo en el entorno social filial con los resultados académicos. En el ámbito internacional, se ha reportado que los jóvenes que afrontan una realidad familiar caracterizada por la falta de apoyo y la

alta conflictividad presentan mayores niveles de ansiedad y depresión, lo que repercute negativamente en su desempeño escolar. En Estados Unidos, en 2020, el 38 % de los adolescentes presentó ansiedad y el 18 % depresión debido a un entorno familiar inadecuado; en China, la prevalencia de ansiedad osciló entre el 7 % y 38 % (Wang et al., 2020).

A nivel nacional, la situación no es diferente. Un estudio de la Universidad Católica San Pablo reveló que el 78 % de la población percibió afectada el nexo afectivo entre progenitores e hijos debido a un clima familiar deteriorado. (Universidad Católica San Pablo, 2022). Además, el Ministerio de Educación en 2022 informó que el 52 % de los estudiantes de segundo de secundaria posee una habilidad de lectura por debajo de lo anticipado para sexto de primaria y que el 55 % presenta un bajo rendimiento en matemáticas. Estos datos sugirieron que factores externos al aula, como el entorno filial, pueden desempeñar un papel determinante en el logro escolar de los alumnos (Ministerio de Educación, 2022).

Es imperante señalar que la indagación presente tuvo como objetivo general analizar el nexo existente entre el entorno afectivo doméstico y el rendimiento académico en estudiantes de quinto año de secundaria en un colegio nacional de Lircay, 2024. Para ello, se establecieron dos objetivos específicos: evaluar la intensidad del ambiente relacional hogareño y evaluar el nivel de rendimiento académico. La justificación de este estudio tiene base en el requerimiento de comprender cómo las dinámicas familiares pueden potenciar o limitar el desempeño académico, proporcionando información valiosa para el diseño de estrategias de intervención dirigidas a fortalecer el soporte emocional y educativo dentro del hogar.

Por otro lado, en relación con la materia del estudio, en el capítulo I, se introduce la propuesta de la indagación, donde se trata la identificación y expresión del problema,

los objetivos (de clase general y de tipo específico) y la justificación e importancia. El segundo bloque está dedicado al marco teórico, que incluye una revisión de antecedentes relevantes, las bases teóricas que sustentan el estudio y la conceptualización de los términos clave. En el capítulo III, se detallan las hipótesis formuladas y la operacionalización. El capítulo IV detalla la metodología empleada, explicando el método, tipo y diseño de investigación, además de definir la población, la muestra, las técnicas de recolección y análisis de datos, y los aspectos éticos considerados. El capítulo V expone los resultados obtenidos, incluyendo el análisis de la información y las pruebas de hipótesis, seguidos de la discusión de los hallazgos. Finalmente, el trabajo concluye con las conclusiones, las referencias utilizadas y los anexos que complementan la indagación. Este índice refleja una estructura integral y sistemática que permite abordar el tema de manera rigurosa y detallada.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL ESTUDIO

1.1. Planteamiento y Formulación del Problema

1.1.1. Planteamiento del problema

El clima familiar incluye una gama de dimensiones que se naturalizan por trascender de la estructura familiar básica, involucrando aspectos emocionales, sociales, económicos y culturales. Este entorno también actúa como un sistema que puede afectar directa o indirectamente el proceso de instrucción y desempeño educativo de los estudiantes. Para los hijos adolescentes de la familia, dicho clima tiene un impacto marcado en sus capacidades cognitivas, emocionales, sociales y conductuales. Debido a que estudiantes de secundaria se encuentran en un período de cambios físicos y psicológicos drásticos, el clima familiar tiene un impacto importante en sus capacidades físicas y mentales. Un nexos negativo entre progenitores e hijos a nivel filial puede ser causa importante de ansiedad académica en los adolescentes. Asimismo, se ha podido evidenciar que un clima familiar de alta calidad es un requisito previo para que los adolescentes logren un mejor rendimiento académico objetivo y puede predecir positivamente el rendimiento educativo (Wang, 2024).

Sin embargo, a pesar de lo mencionado con anterioridad, se ha podido evidenciar una problemática en torno al clima familiar en el grupo del alumnado de secundaria. En el 2020 se ha podido identificar que, en Estados Unidos, las tasas de dominio de los trastornos de ansiedad debido a un clima social familiar inadecuado son del 38 % y el 18 % en por parte de la depresión. Añadiendo a ello, en China, la prevalencia de los trastornos de ansiedad en el clima familiar oscila aproximadamente entre el 7 % y el 38 % (Wang et al., 2020).

Los estudiantes que experimentan estos problemas pueden tener dificultades para enfocarse en sus estudios, lo que podría llevar a un rendimiento académico inferior. De igual manera, puede afectar la participación en actividades escolares y las relaciones sociales. La falta de participación y apoyo social puede influir en el rendimiento académico, ya que la conexión emocional y el apoyo son importantes para el bienestar general de los estudiantes (Institute for Family Studies, 2022).

A nivel internacional, en torno al rendimiento educativo, en 2022, según el Banco Mundial la pobreza del rendimiento académico en Latinoamérica podría incrementarse en más de 20 %. Dicho de otro modo, Un tercio del alumnado enfrentará dificultades para interpretar o entender escritos acordes con su etapa vital. Basándose en las cifras del Índice Global de Medición Educativa (IGME), la proporción de jóvenes incapaces de reconocer ideas clave de un escrito y evaluarlas críticamente podría crecer de 55 % a 70 %. Asimismo, se proyecta que 71 % de los ingresantes a educación media se encontrarían por debajo del umbral requerido (Banco Mundial, 2022).

A nivel nacional, según el Instituto para el Matrimonio y la Familia (IMF-UCSP) en 2022, se ha podido evidenciar que un 78 % de la población considera perjudicada el nexo de los progenitores con sus hijos en el clima social filial. Por añadir a lo previo, un 72 % de los peruanos consideran que el Gobierno no ha promovido un adecuado clima familiar en la década actual. El deterioro del elemento aducido y la relación entre progenitores y sus vástagos puede generar un ambiente emocionalmente tenso en el hogar. Este clima social familiar adverso, caracterizado por conflictos y tensiones, puede afectar profundamente a los escolares. Los adolescentes son especialmente sensibles a las dinámicas familiares, y un ambiente negativo puede influir en su desarrollo emocional y psicológico (Universidad Católica San Pablo, 2022).

Por otro lado, con base en los resultados de la Evaluación Muestral (EM) implementada a cargo del Ministerio de Educación, en el año 2022, se ha evidenciado que los logros educativos presentan niveles reducidos que los obtenidos en 2019 en la mayoría de las áreas evaluadas. Entre los principales hallazgos, se encuentra que entre los alumnos de segundo grado de secundaria hubo una disminución en el rendimiento promedio en las pruebas de lecturas de 15 puntos entre 2021 y 2019. En 2022, el porcentaje de estudiantes en el nivel satisfactorio fue de 11,8 % en segundo nivel de educación primaria y se registró una disminución de 5,2 unidades respecto a 2019. En el área de Ciencias y Tecnología, el promedio alcanzado en 2022 fue de 499, reflejando una caída de 2 unidades en comparación con 2019 (Ministerio de Educación, 2023a).

A partir de los datos obtenidos, el Ministerio de Educación calculó el índice de retraso educativo. Entre los jóvenes del segundo año de secundaria, el 52,2 % presenta habilidades lectoras inferiores a las previstas para un estudiante de sexto grado de primaria. En el área de matemáticas, la situación es análoga, dado que el 54,5 % posee un nivel por debajo de lo esperado. Estos hallazgos indican que un sector considerable del alumnado se encuentra atrasado por al menos dos cursos, lo que podría generar efectos adversos a largo plazo si no se interviene (Ministerio de Educación, 2022).

Asimismo, según el Ministerio de Educación en 2023, se pudo reportar que el 43 % de los estudiantes de secundaria en el Perú no recibe apoyo por parte de su círculo familiar al momento de realizar sus actividades escolares en el área de comprensión de textos. También, el 24 % de los estudiantes no recibe un involucramiento en el aprendizaje del alumno en Matemáticas (Ministerio de Educación, 2023b).

A nivel local, en Lircay, en 2024 según un estudio de Soto y Saenz, se pudo demostrar que aproximadamente un 36 % de los alumnos no cumplía con los propósitos de aprendizaje contemplados en su malla curricular. De igual modo, se pudo percibir que

aproximadamente un 49 % del alumnado a veces no percibe o no recibe un apoyo suficiente en el logro de los productos de experiencia de aprendizaje, ya sea por parte de los profesores o de su círculo familiar. Este escenario se ve agravado cuando el clima familiar es deficiente, diferenciado por una ausencia de comunicación efectiva, conflictos constantes o desinterés en el rendimiento académico (Soto & Saenz, 2024).

Por lo anteriormente mencionado, resulta sumamente importante investigar la relación entre el clima social familiar y el rendimiento académico de quinto año de secundaria. Asimismo, el entendimiento del impacto de los nexos familiares en el desempeño escolar permitirá no solo identificar factores protectores y de riesgo, sino también proponer estrategias de intervención que favorezcan un espacio más propicio que pueda facilitar la formación.

1.1.2. Formulación del problema

A. Problema general

¿Cuál es la relación entre el clima social familiar y rendimiento académico en estudiantes de quinto año de secundaria, en un colegio nacional de Lircay, 2024?

B. Problemas específicos

- ¿Cuál es el nivel del clima social familiar en estudiantes de quinto año de secundaria en un colegio nacional de Lircay, 2024?
- ¿Cuál es el nivel de rendimiento académico en estudiantes de quinto año de secundaria, en un colegio nacional de Lircay, 2024?
- ¿Cuál es la relación entre el clima social familiar en la dimensión “relaciones” y rendimiento académico en estudiantes de quinto año de secundaria, en un colegio nacional de Lircay, 2024?

- ¿Cuál es la relación entre el clima social familiar en la dimensión “desarrollo” y rendimiento académico en estudiantes de quinto año de secundaria en un colegio nacional de Lircay, 2024?
- ¿Cuál es la relación entre el clima social familiar en la dimensión “estabilidad” y rendimiento académico en estudiantes de quinto año de secundaria en un colegio nacional de Lircay, 2024?

1.2. Objetivos

1.2.1. Objetivo general

Determinar la relación entre el clima social familiar y rendimiento académico en estudiantes de quinto año de secundaria en un colegio nacional de Lircay, 2024.

1.2.2. Objetivos específicos

- Identificar el nivel de clima social familiar en estudiantes de quinto año de secundaria en un colegio nacional de Lircay, 2024.
- Identificar el nivel de rendimiento académico en estudiantes de quinto año de secundaria, en un colegio nacional de Lircay, 2024.
- Identificar la relación entre el clima social en la dimensión “relaciones” y rendimiento académico en estudiantes de quinto año de secundaria en un colegio nacional de Lircay, 2024.
- Identificar la relación entre el clima social en la dimensión “desarrollo” y rendimiento académico en estudiantes de quinto año de secundaria, en un colegio nacional de Lircay, 2024.

- Identificar la relación entre el clima social en la dimensión “estabilidad” y rendimiento académico en estudiantes de quinto año de secundaria, en un colegio nacional de Lircay, 2024.

1.3. Justificación e Importancia del Estudio

1.3.1. Social

Se responde directamente a una necesidad social imperante en la comunidad educativa de Lircay. Entender la relación entre el marco sociofamiliar y el aprovechamiento pedagógico del alumnado es esencial para abordar los desafíos educativos locales y optimizar la excelencia educativa. Los resultados de esta investigación pueden beneficiar a padres, docentes, autoridades educativas y, sobre todo, a los propios estudiantes, al proporcionar información valiosa que permitirá implementar estrategias y políticas educativas cuya eficiencia sea mayor y sean factibles de adaptar a las realidades diferenciadas de la región.

1.3.2. Teórica

Esta investigación busca contribuir a la base teórica existente explorando nuevas dimensiones en la relación entre el clima social familiar y el rendimiento académico. La revisión de la literatura existente ofrece una oportunidad para identificar mejoras en el conocimiento actual y proponer nuevos enfoques teóricos que puedan explicar de manera más completa y precisa cómo influyen los elementos familiares en el desempeño de los menores. La creación de nuevos aportes teóricos puede enriquecer el campo de la psicología educativa y proporcionar un marco conceptual más sólido para un entendimiento de la dificultad de las interacciones filiales en un espacio educativo.

1.3.3. Metodológica

La metodología tiene el potencial de servir como un modelo valioso para futuros estudios similares. La combinación de instrumentos de recolección para calificar la dinámica interpersonal en la familia y el progreso instructivo, junto con un enfoque cuantitativo, brinda una comprensión más completa de la relación estudiada. La replicabilidad de esta metodología podría beneficiar a investigadores y profesionales interesados en abordar problemáticas similares en otras instituciones educativas. Además, la metodología aplicada enriquece la interpretación de los hallazgos y proporciona una perspectiva mucho más integrada de la compleja interacción entre el contexto afectivo del hogar y los logros escolares.

1.3.4. Práctica

Se basa en los beneficios que se otorga a la población estudiantil, sus familias y la comunidad educativa en general. Esta investigación permite comprender cómo la atmósfera social doméstica puede influir en el desempeño educativo de los menores, proporcionando herramientas valiosas para intervenir de manera efectiva en los entornos familiares. Al identificar las dinámicas familiares que favorecen o perjudican el desempeño escolar, se promueve el desarrollo de estrategias que mejoran la convivencia y el apoyo en el hogar, lo que repercute en un mejor rendimiento académico de los estudiantes.

1.3.5. Importancia

Este estudio es de gran importancia, ya que aborda un tema central en el desarrollo del alumnado: la influencia del espacio convivencial en el núcleo familiar en su desempeño. En un contexto educativo donde los factores externos juegan un papel crucial, esta investigación permite entender cómo índole de las interacciones dentro del hogar

afecta directamente la capacidad de absorción de conocimientos y el rendimiento de los menores. Identificar los aspectos que influyen positiva o negativamente en este vínculo facilita una base fidedigna para intervenir y mejorar los procesos educativos.

Asimismo, la relevancia de este estudio radica en que examina de manera específica la realidad social y filial de los alumnos de un establecimiento formativo particular en Lircay. Al enfocar la investigación en un contexto local, se obtiene información valiosa y pertinente para las autoridades educativas y familiares, quienes pueden implementar estrategias adaptadas a las necesidades de los estudiantes. De esta forma, se potencia la eficacia de los programas educativos y de apoyo emocional, promoviendo un ambiente más favorable tanto en el hogar como en la escuela.

Otro aspecto crucial de esta investigación es que no solo busca medir el rendimiento académico en términos de calificaciones, sino que explora la relación entre el bienestar emocional, la cohesión familiar y el éxito académico. Esto abre la puerta a un enfoque integral de la educación, donde el apoyo familiar se convierte en un factor clave para el logro académico. Este tipo de estudios contribuye a generar políticas y prácticas educativas más inclusivas, reconociendo la importancia del entorno emocional y social del estudiante.

Finalmente, esta investigación tiene un impacto práctico, ya que sus hallazgos pueden servir como punto de partida para que las instituciones educativas, los padres y los responsables de políticas educativas promuevan ambientes familiares más armónicos. Al comprender cómo el clima social familiar afecta al rendimiento académico, se facilita la formulación de proyectos de apoyo que fortalezcan las relaciones familiares, promoviendo el desarrollo anímico e instructivo de los aprendices, lo cual es esencial para su futuro éxito personal y profesional.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes del Problema

Antecedentes internacionales

Gyasewaa et al. (2023) redactaron “Clima familiar y rendimiento de los estudiantes de escuelas secundarias superiores”. El objetivo consistió en comprender y reconocer la relevancia de los factores del clima filial para avanzar en el desempeño educativo del estudiante. En lo que respecta a la metodología del estudio, se utilizó un tamaño de muestra de trescientos cincuenta y seis encuestados. Un cuestionario validado fue el principal instrumento de recopilación de datos utilizado para el estudio, denominado como “factores familiares y rendimiento académico”. En los hallazgos se evidenció que el desempeño del estudiante se asociaba significativamente con el tamaño de la familia, el estado educativo del jefe de familia y la colaboración de los progenitores en el esfuerzo educativo de los educandos. Se pudo concluir que los padres y tutores deben comprender y reconocer el papel crítico de las familias en propiciar un ambiente de aprendizaje propicio y de apoyo para los estudiantes en sus esfuerzos educativos.

Yu et al. (2022) llevaron a cabo la investigación “¿Cómo me afecta mi familia? El impacto del clima cultural filial en el rendimiento de los estudiantes chinos de secundaria. El objetivo de estudio fue analizar principalmente el impacto del clima cultural familiar en la influencia de los estudiantes. Con relación a la metodología, la investigación empleó un análisis de regresión. Los datos utilizados para el estudio provienen de los datos de la encuesta de referencia del proyecto China Education Panel Survey (CEPS) proporcionado por el Centro Nacional de Investigación de Encuestas de la Universidad Renmin de China. Con respecto a los resultados, se pudo demostrar que la participación de los padres juega como mediadora del capital cultural institucionalizado de la familia. Asimismo, la actitud

de aprendizaje funciona como mediadora del capital cultural de cosificación de la familia y la expectativa de autoeducación funciona como mediadora del capital cultural específico de la familia. Por último, se pudo concluir que el aprovechamiento formativo de los escolares no sólo puede mejorarse con un adecuado clima familiar, sino también mejorando el apoyo de los padres a la participación académica, elevando las expectativas educativas de los estudiantes y mejorando su calidad de vida, desarrollo y cultivo de buenas actitudes de aprendizaje en los estudiantes.

Ibeh (2021) desarrolló el estudio titulado “El clima familiar como correlacionado del logro académico en el currículo de estudios sociales en el Estado de Ebonyi, Nigeria” El objetivo de estudio fue examinar el clima familiar como correlato con el avance de los jóvenes en Estudios Sociales en el estado de Ebonyi, Nigeria. Abarcando la metodología, el estudio vio factible usar un diseño de encuesta de correlación. La población del estudio estuvo compuesta por 25.298 estudiantes en las tres zonas educativas de Abakaliki, Afikpo y Onueke. Los datos se recopilaron a través de una escala de calificación desarrollada por investigadores de 30 ítems estructurada en una escala de calificación de cuatro puntos y la Prueba de Logro de Estudios Sociales (SSAT). Al respecto, SSAT consta de 30 preguntas objetivas sobre estudios sociales que se utilizaron para determinar los puntajes del progreso del alumnado en lo respectivo a lo académico. Los hallazgos consistieron en que si los padres son lo suficientemente cercanos al niño existirá una conexión importante entre la dinámica doméstica del discente y sus logros educativos. En conclusión, la investigación demostró que los padres deben hacer todo lo posible para reducir, si no eliminar por completo, la crisis familiar y sus causas, ya que el hogar intacto predispone a un buen rendimiento académico.

Khatoon y Sharma (2021) redactaron “Nexo entre el clima familiar y el logro académico”. El estudio en alusión tuvo como objetivo precisar el impacto de la dinámica doméstica sobre los logros educativos de los discentes de secundaria superior. Con respecto a la metodología, se seleccionaron aleatoriamente 160 estudiantes de colegios del gobierno de Jaipur, en la India. Para estudiar el entorno familiar, se recurrió a la tabla de valoración de entorno familiar de Harpreet Bhatia y N.K. Chaddha. En los hallazgos fue plausible afirmar la existencia de una disparidad notable en la percepción sobre el clima familiar según el género y el lugar de vida. Los alumnos residentes en áreas rurales manifiestan una valoración más favorable del clima social familiar en contraste con sus pares que habitan regiones urbanas y periurbanas. A modo de conclusión, existe un nexo catalogado como positivo entre la dinámica doméstica y las ganancias obtenidas en lo relativo a lo educativo. A medida que aumenta la cohesión, también aumenta la trayectoria educativa de los estudiantes en formación.

García y Skrita (2019) elaboraron el trabajo académico “Predicción del avance educativo dependiendo del marco hogareño de los cursantes”. El objetivo fue la ejecución analítica del aprovechamiento educativo de los pupilos que presentaron el examen estatal para acceder a la formación superior a partir de las observaciones y características del atmósfera del hogar de los educandos. Con relación a la metodología empleada, se trató de un estudio aplicado. Los datos provienen del repositorio de información del centro colombiano para la medición educativa (ICFES) y se realizan modelos de segmentación para estimar la productividad educativa. En torno a los resultados, los parámetros domésticos que mejor predicen la trayectoria formativa son de manera prioritaria, el grado de instrucción de la progenitora, la calidad material y ubicación del hogar, la magnitud del contenido de libros en las casas, el grado educativo del padre y el poseer computador

en la viven. En síntesis, se pudo encontrar una relación entre el rendimiento académico y el clima familiar de los estudiantes.

Khan et al. (2019) elaboraron la investigación denominada “Correspondencia entre el ambiente de hogar de los estudiantes y su logro académico en el nivel de escuela secundaria”. El objetivo radicó en descubrir el nexo de las formas de interactuar en la casa, los ambientes físicos y la evolución pedagógica de los escolares. La metodología del estudio consistió en una investigación de tipo aplicada. Los datos se recogieron a través de un cuestionario denominada dinámica familiar de los educandos, mientras que el rendimiento académico se limitó a la puntuación de 9.º grado en el Examen Anual y se empleó como programa de asistencia al SPSS. De manera aditiva, el alumnado de secundaria eran la población del estudio. Con respecto a los resultados, se pudo constatar que la mayoría significativa de los entrevistados no cuenta con áreas de aprendizaje alejadas de su hogar. De igual forma presentan ínfimas oportunidades para poder intercambiar en la conversación en su casa con una temática anexada al mismo. Sin embargo, una proporción mayor de estos se encontraban con una satisfacción considerable en cuanto su entorno. Por último, se pudo concluir que el alumnado requiere introducirse de forma constante en las problemáticas del hogar. Asimismo, se les requiere proporcionar un lugar de instrucción alejado y todos los espacios alternativos requeridos para una maduración formativa del alumnado.

Antecedentes nacionales

Acha y Reyes (2023) realizaron una indagación con el fin de evaluar la correlación entre los aspectos dinámica doméstica social y aprovechamiento pedagógico en nivel secundaria en colegiales de quinto año. La metodología del estudio tuvo un enfoque cuantitativo de tipo descriptivo-asociativo con una metodología alejada de lo experimental y de carácter transversal. La población agrupó a 187 alumnos de 5.º grado

de secundaria. Con el fin de dilucidar los datos se aplicó una encuesta, utilizando como herramienta principal un cuestionario basado en la Family Environment Scale (FES) de Moos & Trickett, complementado con el análisis del historial de calificaciones del arranque del periodo bimestral. En los hallazgos se evidenció que la dimensión vínculo mostró una asociación con el factor desempeño escolar de ,151, de modo que los hallazgos evidenciaron la existencia de un nexo vinculado a la dimensión dependiente con un índice de significancia de ,039, correspondiente a un valor por debajo de 0,05. Por último, se pudo concluir que una convivencia social hogareña favorable incide en el progreso pedagógico de los colegiales.

Iparraguirre (2023) desarrolló una indagación con el fin de esclarecer el vínculo presente entre el entorno hogareño y el desempeño escolar en los alumnos de quinto año de nivel secundario. Abarcando la metodología, en la estrategia de la indagación, se planteó como no asociado a lo experimental, con un corte clarificado como transversal y de clase correlacional. La información se recopiló de manera puntual mediante el uso de encuestas y revisión documental, empleando para ello la escala que mide el clima filial social y matrices que reflejan el desempeño del alumnado en el parámetro educativo. El grupo de muestra seleccionado incluyó a los 26 escolares correspondientes al quinto año de la educación secundaria. Los resultados evidenciaron que el 12 % reporta una atmósfera familiar favorable y obtiene un aprovechamiento escolar dentro del nivel de logro esperado, y el 15 % presenta un clima hogareño adecuado con rendimiento en desarrollo y un 19 % tenía un contexto social del hogar favorable y presentó logros escolares en la etapa de comienzo. A modo de conclusión, se encontró una asociación positiva y relevante con un coeficiente de Pearson de 0.822, entre el entorno hogareño y el desempeño escolar.

La Chira (2021) realizó una investigación con el objetivo plantear una fundamentación acerca del nexo que existe entre el ambiente hogareño y el aprovechamiento educativo de los educandos de secundaria del plantel particular Rosa de Santa María. En lo que respecta a la metodología del estudio correspondió a una investigación de carácter cuantitativo, no experimental y transversal, con nivel descriptivo-correlativo, y se trabajó con 47 escolares de primero a quinto grado de secundaria. En el estudio se optó, por un lado, por la aplicación de la escala sobre atmósfera hogareña (Fes) diseñada por R.H. Moss y E.J. Trickett, que examina áreas como solidez, lazos y evolución; mientras que, por otro, se analizó el registro unificado de calificaciones del centro escolar. Con respecto a los resultados, se pudo demostrar que un 36.2 % presentó un clima filial de una condición insuficiente, mientras que el 63.8 % presentó una condición apropiada superior. En torno al progreso académico de los cursantes, un 51.1 % consiguió el rendimiento esperado, en cambio el 44.7 % mostró un nivel en proceso formativo, y un 4.3 % evidenció un nivel en inicio. En conclusión, la investigación demostró que la estructura del hogar y la evolución académica de los jóvenes presentó una asociación positiva y limitada, aunque significativa.

López y Salvador (2021) elaboraron un trabajo académico con el objetivo de identificar la correspondencia del marco filial y el desempeño académico en estudiantes. Con relación a la metodología empleada, el estudio presentó un enfoque numérico, esquema no experimental de carácter relacional. El total de la población sumó 825 adolescentes, y se tomó una muestra probabilística de 262 individuos con edades entre 12 y 18 años. Se recurrió a dos herramientas principales: una escala para evaluar la atmósfera familiar, concebida a forma de iniciativa de origen en habla inglesa por Moos y luego sujeta a ajustes por Ruiz y Guerra, compuesta por 90 interrogantes, y los documentos de calificación de los estudiantes correspondientes al año escolar 2019. Con respecto a los

resultados, se evidenció un nexo inmediato, catalogado como positivo, avalado por una magnitud de $Rho = 0.938$ entre el clima filial y rendimiento. Se pudo concluir que el marco familiar presenta nexo en sus dimensiones de interacción, crecimiento y consistencia con el aprovechamiento escolar.

Ccahuata (2021) elaboró una investigación con el objetivo de determinar el nexo existente entre el ambiente hogareño y el aprovechamiento académico de los estudiantes del segundo nivel de secundaria de la IE Jesús Obrero. Respecto a la metodología empleada, el estudio planteó una indagación cuantitativa, esquema no experimental, de clase simple, nivel asociativo y de corte transversal, cuya población abarca 60 estudiantes. Como instrumento se empleó el instrumento de marco hogareño de Moos (FES), el cual fue validado mediante el criterio de analistas y demostró una fiabilidad adecuada al obtener un coeficiente alfa de Cronbach de 0.81. Los hallazgos pudieron demostrar que los estudiantes tuvieron un aprovechamiento formativo de mayor frecuencia en el logro esperado 60 %, en evolución 33,3 % y logro sobresaliente 6,7 %. Del mismo modo, percibieron la atmósfera familiar con tendencia mayor en nivel alto 60 % y moderado 40 %. En síntesis, el clima familiar se relacionó de una forma relevante con el progreso escolar, con una magnitud de correlación rho alto de $r = 0.837$.

Pezo (2022) desarrolló el estudio con el objetivo de ejecutar una comparativa del acápite de la maduración del clima filial de del alumnado con alto desempeño de la IE Coronel Portillo. En el método, la indagación fue de tipo cuantitativo, de nivel descriptivo comparativo y la población agrupó en su conjunto a 24 miembros del alumnado cuya matrícula haya sido ejecutada durante el 2020. Se empleó el instrumento de convivencia en el hogar (FES) de R.H. Moos, enfocándose específicamente en su dimensión de desarrollo. Con respecto a los resultados, se pudo demostrar que el grupo predominante de estudiantes con logros educativos sobresalientes se localiza en mejores niveles de la

maduración del clima filiar en lo anexado a los cursantes con un desempeño formativo limitado, al realizar una comparación se consideró aproximadamente un 51 % en lo relativo a los grados más elevados y 29 % en un nivel catalogado como alto. A modo de conclusión, el grupo predominante de estudiantes con logros educativos sobresalientes refleja un mejor nivel de característica de evolución de la convivencia en el hogar, aunque éste no es muy significativo.

Antecedentes locales

A nivel local, si bien es cierto no hay investigaciones similares que empleen ambas variables de estudio, las siguientes investigaciones tienen variables semejantes o relacionadas, las cuales son pertinentes de considerar en la tesis actual.

Soto y Rojas (2024) realizaron una investigación con el objetivo de localizar la conexión en torno al aprovechamiento de las experiencias de instrucción formativa y logros académicos en Matemáticas en el alumnado de quinto nivel formativo de la escuela José María Arguedas de Lircay. Con relación a la metodología empleada, esta consistió en una clase de indagación práctica utilizando el enfoque global del método científico junto con el procedimiento particular de carácter descriptivo. La estructura fue de tipo correlativo y se escogió un conjunto de 92 participantes escolares, coincidiendo la muestra con la totalidad de la población. Se aplicó un cuestionario validado para cuantificar el uso de las experiencias de aprendizaje y una ficha de recopilación de data acerca del desempeño del alumnado en el sector académico, en donde los hallazgos utilizando el examen del estadístico chi-cuadrado de Pearson, arrojando un resultado de 24.586 y una significancia asintótica de 0.000. En conclusión, la investigación demostró que existía un nexo a considerar entre el uso de las experiencias de desarrollo cognitivo y desempeño académico en Matemática en el alumnado de quinto grado del colegio José María Arguedas de Lircay.

Huamani y Villanueva (2022) realizaron una indagación con el objetivo de esclarecer el nexo entre el desempeño y el progreso formativo de los cursantes de dicha institución durante la pandemia. Con relación a la metodología empleada, esta consistió en una investigación aplicada con un diseño correlacional y una muestra no probabilística de 32 docentes. La encuesta se denominó desempeño docente y el logro de aprendizaje en los estudiantes de una institución educativa de nivel secundario. Esta facilitó la obtención de los datos correspondientes a las variables estudiadas. En los hallazgos se evidenció que el 81 % de los docentes presentó un desempeño alto, mientras que el 72 % de los estudiantes alcanzó un rendimiento académico alto. En conclusión, la investigación demostró que existía una conexión directa y notable entre la práctica educativa y el logro académico de los estudiantes.

2.2. Bases Teóricas

Definición de clima social familiar

“El clima social en el ámbito filial se define como el conjunto de relaciones interpersonales, procesos de desarrollo personal y mantenimiento del sistema que caracterizan el ambiente familiar”. En ese sentido, el clima filial sería como toda una agrupación de factores distintivos comportamentales de los miembros de la familia que influyen directamente teniendo un impacto positivo o negativo en su desarrollo y bienestar de cada miembro de la familia. El clima en cuestión no se encuentra limitado a la calidad de las interacciones entre cada uno de los sujetos, sino que, a su vez, también se mencionan los reglamentos, las formas de interacción y los valores que pueden ser cultivados en el hogar. No obstante, el clima en cuestión puede ser influenciado por agentes externos, entre los que se mencionan la cultura, los cambios de generación y la economía presente. (Osoria & Mena, 2016).

Características del clima social familiar

Es un constructo mental que refleja la calidad de las asociaciones interpersonales dentro del núcleo familiar. Entre sus características fundamentales, se encuentran las siguientes (Osoria & Mena, 2016):

Subjetividad compartida. Aunque cada integrante de la familia puede percibir el ambiente familiar de manera variada, el clima familiar se construye desde de una percepción colectiva que refleja cómo se sienten en conjunto dentro del hogar. Esta percepción compartida permite identificar patrones de interacción, niveles de apoyo emocional y actitudes comunes que influyen en la convivencia y en el desarrollo de los hijos. Asimismo, esta subjetividad tiene la función de servir como un marco de referencia que puede direccionar los comportamientos y las expectativas de los sujetos familiares. Este evento no solo puede influir en la manera en la que se entienden las experiencias de lugar a nivel interno, a su vez, como los factores externos pueden verse involucrados. Por otro lado, afectado por el ciclo vital de la familia, surgimiento de una crisis o el nacimiento de nuevos integrantes.

Multidimensionalidad. El clima social familiar no se limita a un solo aspecto emocional, sino que abarca múltiples dimensiones, como la cohesión, el control, el afecto, la resolución de conflictos y la expresividad, entre otras. Estas dimensiones interactúan entre sí, configurando la experiencia general del hogar y afectando la manera en que los miembros se relacionan y se apoyan mutuamente. Este inciso implica que las dimensiones filiales no están sujetas a un análisis de una manera aislada, debido a que las modificaciones que puedan originarse tienen un impacto directo entre todos los integrantes. Una muestra de lo anterior podría radicar en que un nivel pobre de cohesión facilita un incremento de los eventos conflictivos o, en todo caso, un control excesivo puede limitar el cariño y la expresión.

Dinamismo. El clima familiar no es estático, sino que puede modificarse a lo largo del tiempo. Hay cambios estructurales, como el nacimiento de un nuevo hijo, crisis familiares como separaciones o pérdidas, y procesos naturales del ciclo vital, como la entrada a la adolescencia, pueden transformar la manera en que los miembros interactúan y perciben el hogar. Esta flexibilidad permite que el clima familiar evolucione y se adapte a nuevas circunstancias. El carácter dinámico del mencionado elemento puede ser adaptivo o no presentar una característica des adaptable. Una muestra de ello se evidencia cuando el entorno filial consigue adaptarse a las modificaciones de una forma flexible, con lo que se fortalece la unidad y la resiliencia. En contraste a ello, en caso predomine la falta de estrategias o haya un entorno rígido, el clima puede ser sujeto de deterioro y provocar una prolongada tensión.

Influencia en el desarrollo. El tipo de clima familiar tiene un impacto profundo en la autoestima, las habilidades sociales, el comportamiento y la salud mental de los miembros, especialmente de los hijos. Un clima positivo y equilibrado favorece la motivación académica, la seguridad emocional y la capacidad de enfrentar desafíos, mientras que un clima conflictivo o rígido puede generar dificultades emocionales, sociales y académicas a largo plazo.

Elementos del clima social familiar

Para estar en la facultad de comprenderlo es necesario descomponerlo en sus principales elementos estructurales o dimensiones. Cada uno de estos elementos aporta una perspectiva específica que, en conjunto, permite evaluar el nivel de funcionalidad y armonía del entorno familiar. Entre los elementos más relevantes destacaron los siguientes (Amezcueta et al., 2002):

Cohesión. Nivel de unión emocional y solidaridad entre los integrantes de la familia. En un hogar cohesionado se percibe apoyo mutuo, cercanía afectiva y disposición

para colaborar en tareas y decisiones comunes. Este nivel de unión promueve la seguridad emocional, fortalece los vínculos familiares y contribuye al desarrollo de la autoestima y la resiliencia de los hijos. En adición a ello, resulta plausible aclarar que se presentan distintas tasas de cohesión. Dicho de otra manera, en caso esta sea demasiado alta, se puede provocar una sobreprotección o un establecimiento de límites a la autonomía. En contraste a ello, si se considera como mínima, esta se encontrará en la facultad de producir conflictividad desde la perspectiva de abandono.

Expresividad. Evalúa la libertad que poseen los integrantes familiares para manifestar sus sentimientos, opiniones y necesidades. Una alta expresividad indica un ambiente abierto y receptivo a la comunicación emocional, donde los miembros se sienten escuchados y respetados. Esto fomenta habilidades sociales, empatía y un manejo saludable de conflictos. La libertad en la forma de expresarse no solo faculta a los integrantes de una comunicación emocional más efectiva, sino que también puede regular los sentimientos de dichos miembros, debido a que, en un ambiente donde un integrante puede expresar sus emociones, se facilita un mejor manejo de la frustración y se puede minimizar el estrés. Igualmente, puede brindar un aporte a la formación de nexos afectivos con una alta profundidad y al fortalecimiento de aptitudes comunicativas que los vástagos trasladan a sus relaciones sociales que se encuentran en el hogar.

Conflicto. Implica la frecuencia e intensidad de discusiones, peleas o tensiones dentro del hogar. Un nivel elevado de conflicto genera un clima tenso, inseguro y potencialmente perjudicial para el bienestar psicológico de los hijos. La exposición constante a estas situaciones puede derivar en ansiedad, agresividad, dificultades de socialización y problemas de concentración en el ámbito escolar.

Independencia. Representa el grado en el que los integrantes familiares tienen autonomía para elegir decisiones, asumir responsabilidades y desarrollar su

individualidad dentro del hogar. Una adecuada independencia fomenta la iniciativa, la confianza en uno mismo y la habilidad para abordar dificultades de forma autónoma, preparando a los hijos para enfrentar retos en la vida académica y personal.

Organización. Refiere al grado de estructura, planificación y claridad en las normas familiares. Una buena organización contribuye a un entorno estable y predecible, donde los miembros conocen sus responsabilidades y los límites existentes. Esto favorece hábitos positivos, cumplimiento de objetivos y un ambiente propicio para el aprendizaje y la convivencia armoniosa.

Control. Este elemento se relaciona con el nivel de supervisión, disciplina y regulación del comportamiento dentro de la familia. El control puede ser positivo cuando es flexible, coherente y consistente, proporcionando orientación y seguridad; o negativo cuando se aplica de forma rígida o autoritaria, limitando la autonomía, generando miedo o resistencia y afectando el desarrollo en el ámbito emocional de los hijos

Tipos de clima social familiar

Puede clasificarse en tipos o estilos, dependiendo de cómo se combinan los elementos antes descritos. Cada tipo de clima genera consecuencias distintas en la maduración psicológica y sentimental de los integrantes, especialmente en los niños y adolescentes. Algunos de los tipos más comunes incluyen (Isaza & Henao, 2011):

- i. Clima afectivo o integrador. Se caracteriza por un ambiente de respeto, comunicación abierta, afecto y apoyo colaborativo entre todos los sujetos que conforman de la familia. Este tipo de clima es el más favorable para el desarrollo de la autoestima, el sentido de pertenencia y las habilidades sociales de los hijos. Los conflictos se manejan de forma asertiva, las normas se aplican con flexibilidad y se fomenta la participación conjunta en la toma de

decisiones. Los niños y adolescentes criados en este ambiente suelen mostrar mayor motivación académica, seguridad emocional y capacidad para resolver problemas de manera constructiva.

- ii. Clima autoritario o rígido. En este tipo de clima, las normas son estrictas, se exige obediencia sin cuestionamientos y existe escasa comunicación emocional. Los padres o figuras de autoridad ejercen un control elevado, y los sentimientos suelen ser reprimidos o minimizados. Este ambiente puede fomentar miedo, dependencia excesiva de los hijos o actitudes de rebeldía y resistencia. Además, los estudiantes que crecen bajo este clima pueden experimentar dificultades para expresar emociones, bajo rendimiento académico y problemas de socialización.
- iii. Clima permisivo o indiferente. Predomina la falta de límites claros, escaso control parental y mínima implicación emocional. Los hijos no reciben orientación consistente ni afecto regular, lo que puede generar inseguridad, impulsividad, dificultades para regular emociones y problemas de comportamiento. En el ámbito académico, los estudiantes pueden mostrar desorganización, falta de hábitos de estudio y bajo compromiso con las tareas escolares, debido a la ausencia de guía y estructura en el hogar.
- iv. Clima conflictivo. Las relaciones familiares se caracterizan por discusiones constantes, tensiones permanentes y hostilidad entre miembros. Se pierde la cohesión familiar y la comunicación efectiva, generando un ambiente de estrés emocional continuo. Este tipo de clima puede desencadenar trastornos emocionales como ansiedad, depresión, agresividad o dificultades en la regulación de emociones. En el ámbito escolar, los estudiantes pueden reflejar

estos conflictos en su rendimiento, motivación y relaciones interpersonales, afectando su desarrollo integral.

Ventajas de un clima familiar positivo

El establecimiento de una atmósfera sociofamiliar constructiva representa numerosas ventajas para la madurez integral de los miembros del hogar. Entre sus principales beneficios se encuentra la promoción del bienestar emocional, el fortalecimiento de la autoestima, la adquisición de habilidades sociales y la reducción de conductas riesgosas como la violencia, el ingerir sustancias o el abandono escolar (González et al., 2005).

Desventajas de un clima social familiar negativo

Un clima familiar negativo puede generar consecuencias adversas como ansiedad, depresión, aislamiento social, baja tolerancia a la frustración y dificultades académicas o conductuales. Las desventajas suelen estar asociadas a una comunicación disfuncional, ausencia de apoyo, presencia de conflictos no resueltos o falta de organización. Así, la calidad del ambiente familiar actúa como un elemento protector o de riesgo para el ajuste psicológico y social de los integrantes, de manera específica en lo que dure la infancia y adolescencia (González et al., 2005).

Aplicaciones prácticas del clima familiar

Esta variable solo es relevante en el ámbito teórico, sino que tiene aplicaciones prácticas muy importantes en diversos campos como la educación, la psicología, el trabajo social y la política pública. Entre las principales aplicaciones se menciona a (Barca et al., 2012):

- a) En la educación. Comprender el clima familiar permite a docentes, orientadores y personal educativo identificar las causas subyacentes de

problemas de aprendizaje, conducta o motivación en los estudiantes. Se ha demostrado con evidencia científica que aquellos alumnos provenientes de climas familiares positivos suelen mostrar mayor motivación, persistencia en las tareas, mejor manejo de emociones y éxito académico sostenido. Esta información facilita la planificación de estrategias pedagógicas personalizadas y programas de apoyo dentro del aula.

- b) En la intervención psicológica. Los psicólogos consideran la evaluación del clima familiar como un componente esencial en el diagnóstico clínico y la intervención terapéutica. Conocer la dinámica familiar ayuda a entender el origen de ciertos trastornos emocionales o conductuales, y permite diseñar planes de tratamiento integrales que incluyan terapia familiar, psicoeducación y fortalecimiento de vínculos, favoreciendo la salud mental y el bienestar general del estudiante.
- c) En el trabajo social. El análisis del clima familiar se utiliza para planificar programas de orientación y capacitación a padres, prevención del maltrato infantil y fortalecimiento de redes de apoyo en contextos vulnerables. Esta información permite intervenir de manera preventiva y estructurada, articulando acciones entre instituciones educativas, organizaciones comunitarias y familias, con el objetivo de generar entornos seguros y estimulantes para los niños y adolescentes.
- d) En políticas públicas. La evaluación del clima familiar resulta clave para la formulación de políticas de protección a la infancia, promoción de la salud mental comunitaria y fortalecimiento del bienestar social. Dado que la familia continúa siendo la principal red de contención emocional y social, los datos sobre su dinámica permiten orientar recursos, diseñar programas de apoyo y

promover intervenciones integrales que impacten positivamente en el desarrollo de la sociedad en general.

Enfoques teóricos del clima social familiar

Los hábitos de bienestar de las personas se encuentran fundamentados en ambientes comunitarios y se ven influenciados por relaciones interpersonales. De acuerdo con los enfoques socioambientales, las conductas del sujeto únicamente pueden comprenderse considerando el entorno comunitario y físico. Uno de los ambientes sociales más relevantes es la familia dentro del clima social familiar. La existencia cotidiana en el hogar conlleva múltiples indicios vinculados al bienestar, tales como comidas compartidas, selección y elaboración de alimentos, trayectos sedentarios, ejercicios colectivos y diálogos sobre asuntos vinculados a la salud. Pueden establecerse normas explícitas o tácitas que fomenten los modelos de conducta relacionados con el bienestar de las personas dentro del clima social familiar. En el seno del hogar se construyen nociones interiorizadas de bienestar y salud, principios, posturas y percepción propia de habilidades. Asimismo, el hogar actúa como un espacio de supervisión y brinda respaldo emocional y social, repercutiendo de manera directa en el clima social familiar (Wäsche et al., 2021).

La importancia del núcleo familiar para los comportamientos vinculados al bienestar de infantes y jóvenes ha sido evidenciada extensamente. La mayor parte de los estudios se ha enfocado en la pareja progenitor-hijo y ha analizado el impacto de los progenitores sobre sus descendientes. No obstante, según perspectivas conceptuales como las teorías de sistemas familiares, se considera que existen procesos de socialización dentro del clima social familiar más allá de las relaciones diádicas entre progenitores e hijos que inciden en el crecimiento y sostenimiento de un patrón de vida saludable de todos los integrantes del hogar (Wäsche et al., 2021).

Los hogares constituyen conjuntos intrincados que se relacionan y son agrupaciones estructuradas, fundamentadas en procedimientos de vínculo o intercambios mutuos entre integrantes del hogar. Son entramados sociales con propiedades emergentes que no pueden entenderse solamente a partir de rasgos individuales. Para examinar y captar dichos entramados, es necesario tener en cuenta las configuraciones de relación entre los miembros del hogar (por ejemplo, pares, tríos, cuartetos, etc.). Estos vínculos facilitan el intercambio mutuo, la sincronización, el respaldo y la generación de seguridad. Desde la perspectiva del entramado, las configuraciones del hogar no constituyen únicamente la consecuencia de la interacción de cada integrante del hogar, sino que también ejercen un efecto directo sobre cada uno, afectando el clima social familiar (Wäsche et al., 2021).

El desempeño del hogar se manifiesta en elementos como los esquemas de comunicación, la ejecución de funciones, la flexibilidad, la resolución de disputas, la implicación, la calidez o cercanía y la regulación de conductas. Se ha evidenciado que el desempeño del hogar constituye un indicador relevante de los hábitos vinculados al bienestar en los infantes. Otro ejemplo de elemento a nivel del hogar es el Ambiente de Salud Familiar (FHC). Este término se fundamenta en la noción de que los integrantes de un hogar interactúan entre sí y se influyen de manera mutua. Estas interacciones ocurren a lo largo de un período extenso y con elevada frecuencia, conformando un entorno que representa un componente crucial de la interconexión de los miembros del hogar y su contexto, determinando así el clima social familiar (Wäsche et al., 2021).

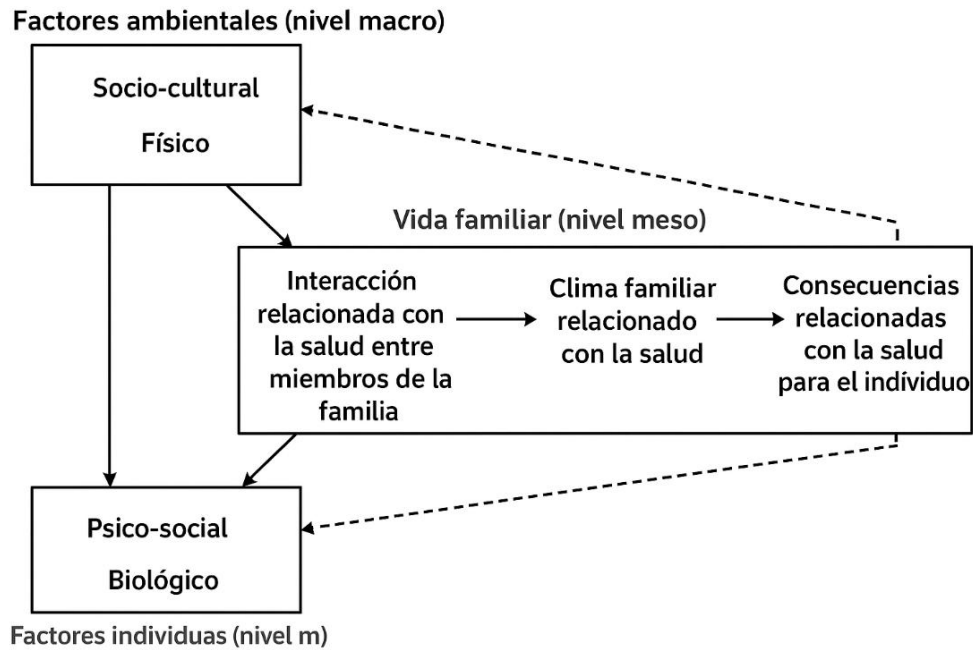
El marco de bienestar hogareño exhibe impresiones e ideas compartidas acerca de un modo de existencia saludable dentro de los hogares. Se refleja en la apreciación de asuntos vinculados al bienestar dentro del contexto familiar y en las expectativas respecto a normas habituales, hábitos de actuación y esquemas de relación. El marco de bienestar

hogareño funciona como referencia para la conducta del individuo relativa a la salud en la vida cotidiana. Desde un enfoque sistémico, constituye el fundamento para regular los comportamientos asociados a la salud y proporciona pautas para valorar e interpretar la propia actuación y la de los demás. Por consiguiente, el clima de bienestar familiar representa un elemento del entorno doméstico que configura las prácticas de salud diarias de los miembros de la familia, determinando directamente el clima social familiar (Wäsche et al., 2021).

En síntesis, el hogar constituye un ambiente comunitario significativo para el bienestar de los menores y de los progenitores. No obstante, los estudios que examinan las repercusiones a escala doméstica son limitados, y los disponibles se enfocan exclusivamente en la importancia del bienestar infantil o en las conductas vinculadas al cuidado personal. Hasta la fecha, no se registran investigaciones que analicen de manera conjunta las prácticas de salud de los menores y de los progenitores, lo cual restringe la comprensión global del clima social familiar (Wäsche et al., 2021).

Modelo de factores que configuran el clima social familiar

Se reconocen múltiples componentes que emergen del marco cultural y ambiental, así como rasgos individuales que influyen en la organización doméstica y se reflejan en costumbres y vínculos relacionados con el bienestar. Basándose en estos descubrimientos, se construye un esquema de determinantes que conforman el clima social familiar y las implicaciones que este provoca. Ofrece una perspectiva completa de los factores pertinentes y sus relaciones respecto al clima social familiar. De esta manera, la propuesta supera la idea inicial utilizada como referencia. Para facilitar su comprensión, se presenta el siguiente esquema (Wäsche et al., 2021):



El núcleo del esquema corresponde a la organización del hogar (estrato medio). Respecto al clima social familiar, la organización doméstica engloba los vínculos entre los integrantes del núcleo familiar que originan este clima. Estas interacciones se fundamentan en distintas conductas de cada individuo dirigidas hacia otros miembros del hogar. Tales conductas están condicionadas por rasgos personales como convicciones, inclinaciones individuales, herencia biológica y destrezas corporales. Asimismo, las acciones de cada persona se ven moduladas por costumbres culturales, entorno comunitario y vecinal, así como espacios laborales y educativos donde participan los integrantes. En consecuencia, las prácticas de cada miembro se hallan determinadas por factores personales a escala micro y por influencias del contexto a escala macro (Wäsche et al., 2021).

Mientras que los comportamientos de los individuos surgen de motivaciones personales (únicas), las relaciones muestran respuestas mutuas en pares (dobles) o tríos. La combinación de estas relaciones configura la malla estructural de los hogares a nivel meso. Las conexiones habituales dentro del hogar, como el intercambio de datos o

actividades conjuntas (por ejemplo, acompañar a los menores a torneos) y las costumbres domésticas (por ejemplo, comer en conjunto), generan percepciones y principios colectivos que se manifiestan en el clima social familiar (Wäsche et al., 2021).

Estas representaciones y principios colectivos repercuten en el bienestar personal, afectan componentes mentales, impulsos y patrones de comportamiento, y pueden favorecer un modo de vida sano o perjudicial. Este modo de vida incide en dimensiones físicas como la proporción corporal, así como en inclinaciones y preferencias individuales, completando de forma cíclica el esquema, reflejado en el clima social familiar (Wäsche et al., 2021).

Es importante destacar que las predisposiciones y conductas de numerosos individuos pueden impulsar la reproducción o la modificación de reglas socioculturales, así como generar cambios en el entorno físico a gran escala. Estas repercusiones son complejas y dependen de otras influencias externas, como directrices comunitarias y fluctuaciones económicas. Debido a las limitaciones del enfoque metodológico, esta relación no puede examinarse de manera directa, por lo que se ilustra mediante una flecha discontinua. En resumen, el esquema integra los hallazgos clave y presenta un ciclo que facilita una comprensión más profunda del clima social familiar y su impacto en el bienestar personal (Wäsche et al., 2021).

Estilos de crianza en el clima social familiar y el comportamiento agresivo de los menores

El enfoque educativo familiar se refiere a los hábitos y disposiciones mostrados por tutores y progenitores hacia sus descendientes, incluyendo diversos indicios no verbales asociados con la guía, como gestos, entonaciones y posiciones corporales que comunican emociones genuinas. Estos aspectos del cuidado ejercen la influencia más

directa y prolongada en los menores durante sus vínculos con quienes los supervisan, afectando de manera indirecta el clima social familiar (Li et al., 2024).

Arrindell determinó tres dimensiones esenciales de los métodos de educación: desaprobación, cercanía afectiva y hiperprotección. La desaprobación se evidencia mediante juicios negativos y descuido de los progenitores, donde los responsables pueden exhibir actitudes hostiles, sarcásticas o desatentas hacia sus descendientes. En cambio, la cercanía afectiva se expresa por interacciones solidarias, marcadas por consideración y ternura, que generan un sentimiento de acogida y reconocimiento en el menor. Finalmente, la hiperprotección parental se refleja mediante supervisión extrema, intervención constante en las tareas del niño y establecimiento de restricciones rígidas (Li et al., 2024).

Una extensa indagación fundamentada en la perspectiva del aprendizaje vicario indica que la desaprobación parental constituye un indicador relevante de conductas hostiles en los menores. La imitación observacional cumple un rol determinante en la internalización de actitudes, y los infantes adquieren inclinaciones agresivas al replicar las acciones que perciben en sus tutores. El clima social familiar actúa como escenario central para la integración social, donde los niños se encuentran expuestos a diversos patrones de comportamiento, especialmente los de sus principales cuidadores. Este tipo de propagación de actitudes hostiles puede mantenerse a lo largo de generaciones; los menores que observan y asimilan conductas agresivas probablemente reproduzcan comportamientos semejantes en sus propias relaciones y métodos de educación al llegar a la adultez (Li et al., 2024).

Asimismo, los modos de crianza que generan vivencias adversas en los vínculos personales, como la hipercustodia, marcada por una intromisión constante y supervisión rígida, pueden dificultar de manera notable el crecimiento de la infancia. Rojas señaló

una relación directa entre la hipercustodia parental y la conducta hostil de los menores; en concreto, esta forma de control puede frenar la autonomía infantil y restringir su aptitud para involucrarse en interacciones personales armoniosas, lo que eventualmente podría derivar en actitudes agresivas dentro del clima social familiar. Pinquart también subrayó que los cuidadores que atraviesan sentimientos persistentes de malestar frecuentemente enfrentan dificultades para ofrecer el afecto necesario para un cuidado adecuado. Esta situación puede derivar en la adopción de métodos de crianza dañinos, tales como la hostilidad, la sanción, la culpabilización, la desestimación y las acciones invasivas dentro del clima social familiar (Li et al., 2024).

En cambio, la educación afectuosa, caracterizada por un trato cercano y receptivo, resulta esencial para promover la interacción social y las conductas adaptativas de la infancia. Este enfoque requiere que los tutores perciban y respondan a las demandas de sus descendientes, ofrezcan soporte y guía permanentes, y generen un entorno estimulante y constante para un progreso saludable. Según los postulados del aprendizaje observacional, es esperable que los menores reproduzcan las acciones constructivas que detectan en sus cuidadores, favoreciendo la formación de vínculos armoniosos y la implementación de métodos eficaces para la resolución de disputas dentro del clima social familiar. El estudio de Booth enfatizó el valor del afecto paterno como indicador de las conductas solidarias y la destreza social de la infancia, incluyendo colaboraciones mutuas, sensación de integración y otras capacidades interpersonales cruciales dentro del clima social familiar (Li et al., 2024).

Definición de rendimiento académico

El Ministerio de Educación (MINEDU) sostiene, en su Resolución Viceministerial N.º 095-2024-MINEDU, en el año 2024, definió al rendimiento académico como la manifestación cuantificable o visible del proceso de aprendizaje del

estudiante, demostrado en su destreza para ejecutar adecuadamente las designaciones. Se puede interpretar, por un lado, como la media de puntuaciones alcanzadas en la educación básica y, por otro, como las notas logradas a lo largo de la carrera. En ambos casos, es esencial disponer de habilidades de estudio que aseguren un desempeño acorde a las expectativas del curso (Ministerio de Educación, 2024).

Características del rendimiento académico

Este no es un fenómeno lineal ni uniforme; muestra un conjunto de rasgos que lo vuelven multidimensional y variable, entre sus características más importantes se encuentran (Martínez et al., 2020):

- **Multicausalidad.** El rendimiento no depende de un solo factor, sino de la interacción de múltiples elementos interrelacionados. Entre ellos se encuentran la motivación intrínseca del estudiante, la autoestima, la calidad del entorno familiar, los métodos de enseñanza aplicados por los docentes y las condiciones generales del ambiente escolar. Esta complejidad indica que cualquier intento de mejora debe ser integral, considerando tanto factores personales como pedagógicos y sociales.
- **Variabilidad individual.** Cada estudiante posee un ritmo y estilo de aprendizaje distinto, lo que provoca que los niveles de rendimiento difieran incluso entre alumnos con características aparentemente similares. Reconocer esta diversidad permite adaptar estrategias educativas a las necesidades específicas de cada estudiante, favoreciendo un aprendizaje más inclusivo y equitativo.
- **Dimensión cuantitativa y cualitativa.** El rendimiento académico puede evaluarse mediante indicadores numéricos como calificaciones,

promedios o escalas estandarizadas (dimensión cuantitativa). Sin embargo, también es esencial considerar la calidad del aprendizaje, incluyendo la comprensión de los contenidos, la capacidad de análisis crítico, solución aspectos problemáticos y la ejecución práctica del conocimiento (dimensión cualitativa). Esta doble perspectiva ofrece una visión más completa del desempeño educativo.

- Sensibilidad al contexto. Factores externos influyen de manera significativa en los resultados escolares. Entre ellos destacaron el clima del aula, la relación con los docentes, el apoyo emocional y académico de la familia, así como las condiciones socioeconómicas de los estudiantes. Estos elementos pueden potenciar o limitar el rendimiento, lo que resalta la importancia de considerar el contexto al diseñar estrategias de intervención educativa.

Tipos de rendimiento académico

Puede clasificarse en distintos tipos según los criterios utilizados para su evaluación. Esta clasificación permite una comprensión más precisa de las fortalezas y debilidades de los estudiantes. Los principales tipos son (Navarro, 2003).

Rendimiento alto. Se refiere a estudiantes que consistentemente alcanzan o superan los estándares académicos establecidos. Estos alumnos suelen mostrar una fuerte motivación intrínseca, hábitos de estudio efectivos, capacidad de organización y planificación, así como un entorno familiar que les brinda apoyo emocional y académico. Su desempeño elevado les permite acceder con mayor facilidad a oportunidades educativas adicionales, participar en actividades extracurriculares y asumir retos académicos más complejos, reforzando su desarrollo integral y su autoconfianza.

Rendimiento medio o aceptable. Incluye a los estudiantes que cumplen con los objetivos mínimos del currículo. Aunque su rendimiento no es sobresaliente, se mantienen dentro del rango esperado y muestran potencial de mejora cuando reciben orientación y apoyo adecuados. Estos alumnos pueden beneficiarse de estrategias de refuerzo, tutorías personalizadas y programas de seguimiento, que les permitan consolidar conocimientos y habilidades, fortaleciendo su motivación y su compromiso con el aprendizaje.

Rendimiento bajo. Este tipo describe a alumnos que presentan dificultades para alcanzar los aprendizajes esperados. Las causas pueden ser diversas e incluyen desmotivación, problemas emocionales, limitaciones en el entorno familiar, falta de recursos educativos o métodos pedagógicos inadecuados. Los estudiantes con bajo rendimiento requieren intervenciones integrales, que incluyan apoyo psicopedagógico, acompañamiento familiar y estrategias educativas adaptadas a sus necesidades, con el objetivo de superar barreras y mejorar su desempeño académico de manera sostenida.

Ventajas de un buen rendimiento académico

Entre las principales ventajas se mencionan (Navarro, 2003):

Mayor acceso a oportunidades educativas. Los estudiantes con un buen rendimiento académico cuentan con mayores posibilidades de acceder a instituciones educativas superiores, programas de becas y cursos de especialización. Este acceso no solo facilita la continuidad de su formación, sino que también amplía sus horizontes profesionales y personales, incrementando sus oportunidades de desarrollo social y económico a largo plazo.

Fortalecimiento de la autoestima y autoconfianza. El logro académico refuerza la percepción positiva que los estudiantes tienen sobre sus propias capacidades, generando

un efecto motivador que impacta su desarrollo integral. Una autoestima sólida y la autoconfianza permiten enfrentar desafíos académicos y personales con mayor seguridad, mejorando la resiliencia frente a dificultades y fomentando la iniciativa para asumir responsabilidades y metas más ambiciosas.

Desarrollo de hábitos y disciplina. Mantener un rendimiento constante se relaciona con la adquisición de hábitos de estudio efectivos, responsabilidad y organización personal. Estos hábitos no solo favorecen el aprendizaje y la productividad dentro del entorno escolar, sino que también constituyen competencias transferibles que serán útiles en la vida adulta, en ámbitos académicos, laborales y sociales, contribuyendo a la formación de individuos autónomos y comprometidos.

Desventajas de un bajo rendimiento académico

Entre las principales desventajas se mencionan a las siguientes (Navarro, 2003):

Deserción o abandono escolar. El fracaso académico sostenido puede generar desmotivación y pérdida de interés en las actividades escolares, aumentando la probabilidad de que los estudiantes abandonen la escuela de manera temprana. Este fenómeno no solo afecta su formación educativa, sino que también limita sus oportunidades futuras de empleo y desarrollo personal, perpetuando ciclos de desigualdad social y económica.

Problemas emocionales y sociales. Un bajo rendimiento académico puede provocar frustración constante, sentimientos de incompetencia y baja autoestima en los estudiantes. Estas dificultades afectan no solo su bienestar psicológico, sino también sus relaciones interpersonales con compañeros y docentes. La acumulación de estas experiencias negativas puede derivar en aislamiento social, conflictos en el aula y desajustes emocionales que requieren intervenciones psicopedagógicas especializadas.

Estigmatización y rezago educativo. Los estudiantes con bajo rendimiento a menudo son etiquetados de manera negativa por docentes, compañeros o incluso familiares, reforzando un ciclo de bajo logro. Esta estigmatización disminuye sus expectativas académicas y limita la motivación para mejorar, lo que contribuye a un rezago educativo progresivo. Además, puede generar barreras para acceder a oportunidades educativas superiores, perpetuando desigualdades dentro del sistema escolar.

Aplicaciones prácticas del rendimiento académico

El estudio del rendimiento académico tiene aplicaciones directas en los ámbitos educativo, psicológico y social. Con base en su análisis, se pueden implementar estrategias de mejora, prevención y acompañamiento personalizado. Entre sus aplicaciones más destacadas se encuentran:

Diagnóstico y seguimiento educativo. Permite a los docentes identificar necesidades específicas de aprendizaje de cada estudiante, reconocer fortalezas y debilidades, y diseñar planes de mejora individualizados o grupales. Además, facilita la implementación de estrategias pedagógicas más efectivas y el monitoreo constante del progreso académico, asegurando que los estudiantes alcancen los objetivos curriculares establecidos.

Orientación psicopedagógica. El rendimiento académico funciona como un insumo clave en los procesos de orientación educativa y vocacional. En el nivel secundario, esta información ayuda a los orientadores a guiar a los estudiantes en la toma de decisiones sobre su futuro formativo, la elección de áreas de especialización y la identificación de posibles dificultades emocionales o cognitivas que puedan afectar su desempeño.

Diseño de políticas educativas. A nivel institucional y gubernamental, los indicadores de rendimiento académico son fundamentales para evaluar la eficacia del sistema educativo. Se utilizan para asignar recursos de manera equitativa, orientar reformas curriculares, planificar programas de capacitación docente y desarrollar estrategias que busquen mejorar la calidad de la educación en distintos contextos y regiones.

Intervención familiar y comunitaria. El análisis del rendimiento académico puede revelar problemas estructurales en el entorno familiar y comunitario, como condiciones de pobreza, violencia doméstica o falta de apoyo en el hogar. Esta información permite articular respuestas integradas desde el entorno social, promoviendo la participación de familias, instituciones educativas y organismos comunitarios para diseñar programas de apoyo, tutoría y acompañamiento que fortalezcan el desarrollo integral del estudiante.

Factores promotores y obstaculizadores del rendimiento académico

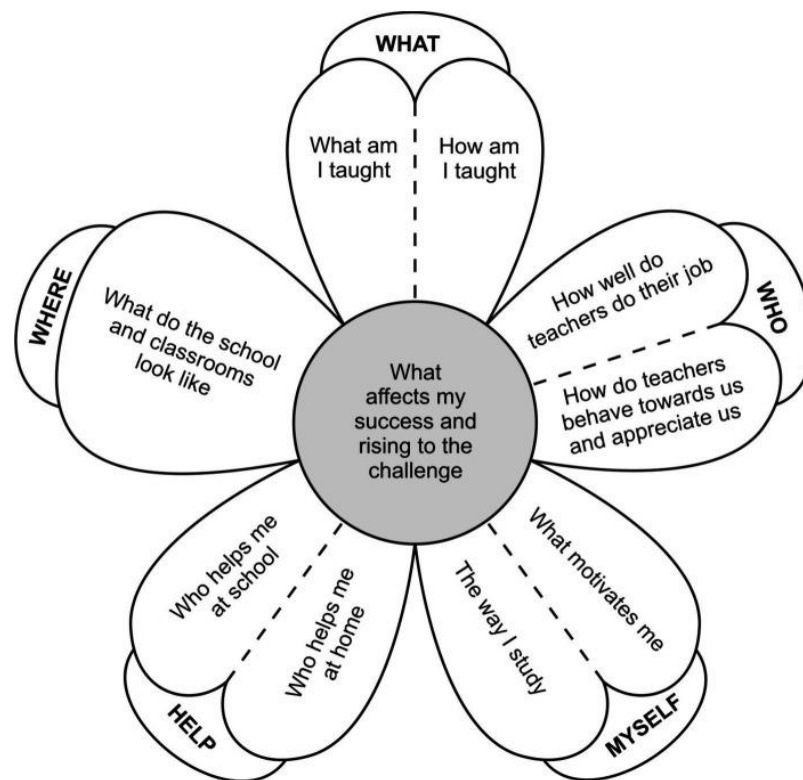
El análisis temático condujo a un modelo que consiste en los factores que dificultan o ayudan a los adolescentes en su rendimiento académico y en la superación de desafíos en su proceso de aprendizaje. El modelo se representa en figura ubicada líneas abajo. Las declaraciones de los adolescentes implican que no se ven a sí mismos como contribuyentes a sus propios logros y éxitos en gran medida. Por el contrario, informaron que los factores externos eran mucho más influyentes en la trayectoria hacia los logros de los adolescentes (Horanicova et al., 2024).

El factor que tuvo el mayor impacto fue el papel de los maestros, incluidas las relaciones con los estudiantes y la forma en que enseñan. El proceso de enseñanza depende de lo que se enseña y de la forma en que se enseña. El entorno físico y el equipamiento de la escuela y las clases limitan/facilitan el proceso de enseñanza y los métodos de enseñanza hasta cierto punto. Las relaciones de los estudiantes con los

maestros son importantes y afectan su motivación. Los adolescentes informaron que también utilizan otras fuentes de apoyo disponibles para el aprendizaje y el estudio, pero solo después de que falla el papel principal del maestro como proveedor de educación (Horanicova et al., 2024).

Aspectos esenciales que influyen en el desempeño escolar de los jóvenes

Se reconocen cinco aspectos esenciales vinculados con los elementos que influyen en el desempeño escolar de los jóvenes, clima social familiar: *qué, quién, yo mismo, ayuda, dónde*. Los asuntos se ilustran en este esquema y se explicarán con mayor profundidad (Horanicova et al., 2024).



Primer elemento: qué

Los jóvenes indicaron que los materiales y técnicas educativas influyen notablemente en su rendimiento académico y desarrollo cognitivo. Una de sus inquietudes más importantes era la escasa atención en el desarrollo de destrezas aplicadas y, en

cambio, la excesiva insistencia en retener volúmenes considerables de datos, los cuales consideran irrelevantes y sin utilidad práctica. Asimismo, sustituir un enfoque instructivo pasivo por estrategias dinámicas que faciliten a los jóvenes adquirir conocimientos novedosos, atractivos y funcionales durante el período escolar potenciaría significativamente su rendimiento académico (Horanicova et al., 2024).

Los alumnos consideran que la instrucción mejora notablemente mediante un planteamiento más aplicado y fundamentado en pruebas. En ciencias biológicas, ejecutar experimentos y explorar información de manera activa fortalece la asimilación de los temas. En matemáticas, ejercitar demostraciones de forma constante resulta esencial, pues los alumnos opinan que solo resolver problemas sin justificación disminuye la comprensión y el entusiasmo. Por consiguiente, integrar métodos que ofrezcan evidencia y participación dinámica aumenta la motivación y optimiza el rendimiento académico.

Segundo elemento: quién

El elemento más destacado por los jóvenes en relación con su rendimiento académico fue el educador. Asimismo, los adolescentes señalaron que los instructores asumen la principal responsabilidad sobre su conducta y la formación de vínculos con los estudiantes. Un docente que se dedica a planificar cuidadosamente sus lecciones y a instruir de manera eficiente, además de estar dispuesto a ofrecer segundas oportunidades, adaptarse a las particularidades de cada estudiante y fomentar su desarrollo, tiene mayores probabilidades de motivar y orientar a los alumnos hacia el logro académico (Horanicova et al., 2024).

Igualmente, un educador que logra relajar el ambiente sin perder el control y que trata a los alumnos con equidad y consideración puede fomentar vínculos positivos con ellos. Por el contrario, un docente desmotivado, que actúa de manera parcial y que no

reconoce las distintas capacidades de aprendizaje de los estudiantes, puede inhibir su impulso para alcanzar un ascendente rendimiento académico (Horanicova et al., 2024).

Los alumnos perciben que brindar oportunidades adicionales para mejorar evaluaciones constituye un elemento esencial para su motivación y rendimiento académico. La actitud del docente al permitir que los estudiantes rectifiquen equivocaciones refleja atención hacia su aprendizaje y produce un efecto favorable en su involucramiento y satisfacción escolar. Esta estrategia fortalece la sensación de equidad y respaldo dentro del contexto educativo.

Tercer elemento: yo mismo

Los jóvenes se identificaron a sí mismos como un factor influyente en su rendimiento académico con menor frecuencia. Manifestaron que su capacidad para concentrarse, descubrir métodos de estudio efectivos, gestionar el tiempo y buscar apoyo educativo puede favorecer su desempeño en cierta medida. Asimismo, señalaron que se sienten motivados por diversos incentivos, como establecer objetivos a largo plazo y experimentar logros, así como, de manera curiosa, por situaciones de fracaso, bajas calificaciones, temor a los docentes y evitar sanciones por parte de sus padres (Horanicova et al., 2024).

Los alumnos evidencian que el rendimiento académico se vincula estrechamente con su motivación y regularidad en la asistencia. Cuando alcanzan logros favorables, concurren a clases con entusiasmo y demuestran apertura para explorar y adquirir conocimientos nuevos. En cambio, los fracasos provocan desinterés, dudas sobre la relevancia del aprendizaje y un incremento en la ausencia escolar.

Cuarto elemento: ayuda

Los jóvenes señalan que el respaldo tanto dentro como fuera del entorno escolar influye en su rendimiento académico. En el ámbito escolar, la cooperación entre compañeros y la asistencia en las tareas, como la dedicación extra de los docentes y el apoyo de otros estudiantes, constituyen fuentes adicionales de soporte que facilitan el progreso académico. Fuera de la escuela, esto abarcaba contar con un espacio adecuado para estudiar en casa y recibir ayuda de los padres u otros especialistas dispuestos a brindar orientación (Horanicova et al., 2024).

Los alumnos muestran que la cantidad limitada de participantes y los vínculos estrechos entre colegas promueven la asistencia y la solidaridad recíproca. En conjuntos reducidos, quienes poseen mayor entendimiento de los temas facilitan a los que enfrentan obstáculos, reforzando la instrucción compartida. Esto indica que las conexiones sociales en el salón representan un elemento crucial para el rendimiento académico, la colaboración y la creación de un entorno de aprendizaje favorable.

Quinto elemento: dónde

Los jóvenes indican que el ambiente material de la institución educativa constituye un elemento relevante vinculado a su rendimiento académico. Señalan que los salones deteriorados o anticuados, los recursos educativos limitados y obsoletos, el exceso de sonido y la carencia de áreas para el estudio dificultan un proceso instructivo eficiente y la mejora del rendimiento académico de los adolescentes (Horanicova et al., 2024).

Los alumnos perciben que las condiciones físicas y los instrumentos pedagógicos impactan directamente su rendimiento académico y su bienestar. Salones renovados y cuidadosamente conservados generan mayor comodidad y predisposición para asimilar

contenidos, mientras que espacios deteriorados o la utilización de materiales anticuados, como textos antiguos, influyen negativamente en la motivación y la eficacia del proceso formativo. Asimismo, la estrategia didáctica moderna y adaptada a las exigencias actuales optimiza de manera notable la experiencia de aprendizaje y el clima en el aula.

2.2.1. Variables y dimensiones

2.2.1.1. Clima social familiar

Según Alonso et al. (2022), el clima familiar representa un enfoque integral que examina el ambiente emocional, psicológico y relacional predominante dentro de una familia. Esta perspectiva no solo aborda el estado emocional general, sino también la valencia emocional y la intensidad de las relaciones interpersonales, así como el nivel de cohesión entre los miembros filiales. Desde este enfoque, la atmósfera de convivencia familiar se concibe como un elemento diferenciador en la salud física y mental de todos sus integrantes. Además, Alonso et al. plantearon que este concepto abarca diversos componentes, incluidos la calidad de las interacciones, la comunicación, las actitudes y las emociones que configuran las relaciones familiares. Al considerar el entorno convivencial doméstico, se reconoce su influencia en la percepción de seguridad, el apoyo emocional y la satisfacción individual, conformando el entorno donde se desarrollan las interacciones cotidianas. Este enfoque distingue entre climas sociales familiares positivos y negativos, los cuales varían en función de factores como la comunicación abierta, el cariño, la disminución conflictiva y el nivel de cohesión entre los miembros. En este sentido, un clima social familiar saludable se asocia con el bienestar emocional, fomentando la confianza, el respeto y la armonía en el hogar.

2.2.1.1.1. Dimensión “relaciones”

Según Sharma (2013), las relaciones familiares se comprenden como vínculos emocionales y sociales que configuran la estructura afectiva dentro de una familia. Este enfoque destacó que dichas conexiones pueden adoptar diversas formas, abarcando no solo las interacciones filiales, sino también los nexos entre primogenitos y otros parientes cercanos. Desde el dicho punto de vista, Sharma resaltó la preponderancia de los nexos familiares en el desarrollo emocional, social y psicológico, ya que proporcionan un contexto singular para el apoyo, la socialización y la construcción de la identidad. Asimismo, este enfoque contempla factores críticos como la comunicación, la empatía, el respeto y la capacidad de gestionar conflictos, los cuales influyen significativamente en la dinámica de estas relaciones. Sharma también planteó que la calidad de las relaciones no solo repercute en el bienestar general de sus miembros, sino que puede ejercer un impacto duradero en la salud emocional de cada individuo, resaltando la trascendencia de estos vínculos en el desarrollo humano.

a. Indicador “cohesión”

La cohesión familiar se refiere al grado de conexión emocional y afectiva que existe entre los miembros de una familia. Este concepto implica la fuerza de los lazos familiares, la solidaridad, la interdependencia y el sentido de pertenencia compartido por sus integrantes. Una familia con alta cohesión tiende a experimentar una mayor cercanía emocional, apoyo mutuo y participación en actividades familiares. La cohesión familiar es esencial orientada a una funcionalidad sana de la cohesión filial, ya que contribuye a la estabilidad emocional, promueve la resiliencia frente a las adversidades y fortalece la capacidad de la familia para enfrentar desafíos juntos. Sin embargo, es importante destacar que un nivel extremadamente alto de cohesión puede resultar en enclaustramiento o falta de autonomía individual, mientras que un nivel demasiado bajo

puede llevar a la desconexión entre los miembros, y sumándose a ello una escasez de apoyo (Rivera et al., 2008).

b. Indicador “expresividad”

La expresividad entre los miembros del hogar se refiere la facultad y que tan dispuestos se encuentren los individuos dentro de una unidad familiar para comunicar abierta y auténticamente sus emociones, pensamientos y necesidades. Este componente es esencial para el funcionamiento saludable de la familia, ya que establece las bases para una comunicación efectiva y una comprensión mutua. La expresividad implica la habilidad de compartir tanto las alegrías como las preocupaciones, promoviendo así un ambiente donde cada miembro se sienta escuchado, valorado y comprendido. La falta de expresividad puede dar lugar a malentendidos, resentimientos y barreras en la comunicación, mientras que una expresividad adecuada fortalece los lazos afectivos y contribuye a la construcción de un clima familiar positivo (Ogren et al., 2018).

c. Indicador “conflicto”

El conflicto familiar se refiere a las disputas, desacuerdos o tensiones que surgen entre los miembros de una familia. Estos conflictos pueden tener diversas causas, como diferencias en valores, expectativas, roles familiares o simplemente la naturaleza inherente de las relaciones humanas. Es importante reconocer que el conflicto en sí mismo no es necesariamente perjudicial; de hecho, puede ser una parte natural y necesaria del proceso de desarrollo familiar. La forma en que se maneja el conflicto, sin embargo, es crucial. Las familias que desarrollan habilidades efectivas para gestionar conflictos pueden convertir estas situaciones en oportunidades para el crecimiento, la comprensión mutua y la resolución constructiva de problemas. Por otro lado, la incapacidad para abordar los conflictos de manera adecuada puede conducir a tensiones persistentes, resentimientos y rupturas en las relaciones familiares (Kader & Roman, 2018).

2.2.1.1.2. Dimensión “desarrollo”

Según Arri et al. (2019), el desarrollo familiar se entiende como un proceso dinámico y continuo que implica cambio y crecimiento en el transcurso del tiempo dentro del núcleo familiar. Desde esta perspectiva, el desarrollo familiar no se limita a una evolución lineal, sino que abarca una amplia gama de aspectos, como la transformación de roles familiares, la adaptación a eventos significativos, las modificaciones en la estructura familiar y el fortalecimiento de las relaciones intrafamiliares. Arri et al. destacaron que este proceso es impactado por una gama de desafíos y transiciones que ocurren a lo largo de la existencia de la familia, tales como el nacimiento de nuevos miembros, la etapa de la adolescencia o la jubilación. En este enfoque, se enfatizó que la habilidad de una familia para adaptarse de manera flexible y crecer positivamente ante estos cambios es crucial para su funcionamiento saludable. De esta manera, Arri et al. presentaron el desarrollo familiar como un proceso complejo y adaptativo que influye directamente en el bienestar y la estabilidad emocional de sus miembros.

a. Indicador “autonomía”

El desarrollo de la autonomía en el conjunto familiar se refiere al proceso mediante el cual cada individuo adquiere habilidades, confianza y responsabilidad para tomar decisiones y llevar a cabo acciones de manera independiente. Este aspecto es esencial para el crecimiento personal y la formación de identidad de cada miembro familiar. A medida que los individuos desarrollan autonomía, se vuelven capaces de asumir responsabilidades, establecer metas personales y tener una participación en las elecciones que impactan sus vidas. En el contexto familiar, el fomento de la autonomía implica equilibrar el apoyo y la orientación de los padres con la necesidad de permitir que el conjunto familiar explore y experimenten por sí mismos (Taylor, 2019).

b. Indicador “actuación”

La actuación en la familia se refiere a las acciones, roles y comportamientos que los miembros desempeñan dentro del sistema familiar. Estos roles pueden ser variados y se desarrollan a lo largo del tiempo en respuesta a las dinámicas familiares, las expectativas culturales y las necesidades específicas de cada miembro. La actuación incluye tanto roles formales, como los roles de padres e hijos, como roles informales, que pueden surgir en función de las circunstancias y las habilidades individuales de los miembros. La actuación en la familia es dinámica y puede cambiar en respuesta a eventos significativos, transiciones y el desarrollo personal de cada miembro. La comprensión y la adaptación consciente de estos roles contribuyen a la armonía y la eficacia dentro del sistema familiar, fomentando una colaboración efectiva y un ambiente de apoyo mutuo (Jabbari et al., 2023).

c. Indicador “intelectual-cultural”

El desarrollo intelectual y cultural en la familia se refiere al proceso mediante el cual los miembros de una unidad familiar adquieren conocimientos, habilidades y valores relacionados con el pensamiento crítico, la educación y la apreciación de la cultura. Este desarrollo abarca la transmisión de conocimientos, la promoción del aprendizaje continuo y la participación en actividades culturales que enriquecen la vida familiar. Incluye la valoración de la educación formal, la promoción de la curiosidad intelectual y la exposición a diversas expresiones culturales, como la expresión artística, el arte sonoro, las letras y las costumbres. El desarrollo intelectual y cultural no solo contribuye al crecimiento individual de cada miembro, sino que también fortalece la identidad familiar y fomenta un ambiente que valora el aprendizaje y la apertura a la diversidad (Bonet, 2021).

d. Indicador “social-recreativo”

El desarrollo social-recreativo en la familia se refiere al proceso mediante el cual los miembros de una unidad familiar participan en actividades sociales y recreativas que fortalecen los lazos afectivos, promueven el bienestar emocional y contribuyen al desarrollo integral de cada individuo. Estas actividades pueden abarcar desde eventos sociales, salidas familiares, hasta juegos y pasatiempos compartidos. Fomentar el desarrollo social-recreativo implica la creación de un ambiente familiar que valore el tiempo de calidad juntos, proporcione oportunidades para la diversión y el entretenimiento, y promueva la interacción positiva entre sus miembros. Estas experiencias no solo fortalecen la cohesión familiar, sino que también ofrecen oportunidades para la maduración de habilidades sociales, la resolución de conflictos y la construcción de recuerdos compartidos, contribuyendo así a la salud emocional y al sentido de pertenencia en la familia (Junová, 2020).

e. Indicador “moralidad-religiosidad”

El desarrollo de la moralidad y la religiosidad en la familia implica la transmisión de valores éticos, principios morales y creencias religiosas a través de las generaciones. Este proceso es fundamental para la formación de la identidad moral y espiritual de cada miembro de la familia. La moralidad aborda cuestiones éticas y comportamientos correctos, mientras que la religiosidad se refiere a la práctica de creencias y rituales religiosos. Ambos aspectos están interconectados y contribuyen al desarrollo de un sistema de valores compartidos dentro de la familia. Fomentar la moralidad y la religiosidad implica la enseñanza activa, la participación en prácticas religiosas y la promoción de la reflexión ética. Estos elementos proporcionan un marco ético que guía el comportamiento individual y colectivo de la familia, promoviendo la coherencia, la responsabilidad y el sentido de propósito compartido (Hardy et al., 2019).

f. Dimensión “estabilidad”

Según Craigie et al. (2012), la estabilidad del hogar se trata a forma de un componente esencial en la cohesión y consistencia de las relaciones y dinámicas familiares a lo largo del tiempo. Este enfoque subrayó que la estabilidad no significa la ausencia de cambios, sino la capacidad de adaptarse y enfrentar transiciones de manera constructiva, manteniendo un ambiente emocional seguro y predecible. Craigie et al. destacaron que factores como la comunicación abierta, la propuesta de soluciones ante una crisis, el apoyo emocional y la cohesión familiar cumplen un imprescindible rol en el mantenimiento de esta estabilidad. Desde esta perspectiva, una familia estable crea un entorno de seguridad y apoyo que favorece el desarrollo individual de sus integrantes, promoviendo relaciones saludables y sostenibles. Además, Craigie et al. sugirieron que la estabilidad familiar está intrínsecamente anexada a la facultad de la familia para preservar conexiones afectivas y funcionar como una unidad cohesiva, lo cual repercute directamente en el bienestar general de sus miembros.

g. Indicador “organización”

La organización en la familia se refiere a la estructura, los roles y las rutinas que proporcionan un marco para el funcionamiento diario y la toma de decisiones dentro de la unidad familiar. Una familia bien organizada establece claridad en cuanto a las responsabilidades de cada miembro, define roles específicos, y establece expectativas claras en relación con las tareas y actividades diarias. La organización también implica la gestión eficaz del tiempo y de los recursos familiares, contribuyendo así a un ambiente donde se fomenta la responsabilidad, la cooperación y la eficiencia. Una organización efectiva facilita la comunicación, minimiza la ambigüedad en las expectativas y proporciona un sentido de orden que es crucial para el bienestar general de la familia (Craigie et al., 2012).

h. Indicador “control familiar”

El control familiar se refiere a las aptitudes de los progenitores y tutores para establecer límites, normas y expectativas, así como para supervisar y guiar la manera de actuar de los integrantes del hogar. Este aspecto es esencial para proporcionar una estructura y un entorno seguro para el desarrollo de los niños y adolescentes. El control familiar no implica una restricción excesiva, sino más bien la aplicación de límites saludables que fomenten la responsabilidad, la autodisciplina y el respeto mutuo. Un control efectivo implica la combinación de afecto y autoridad, permitiendo a los miembros de la familia comprender las expectativas y las consecuencias de sus acciones. Un control adecuado también implica adaptabilidad, reconociendo las necesidades individuales de cada miembro y ajustando las estrategias de control en función de las edades y etapas de desarrollo (González et al., 2019).

2.2.1.2. Rendimiento académico

Según Dogan (2015), el rendimiento académico se aborda como un indicador clave del logro y la competencia de un individuo en el ámbito educativo. Este enfoque no solo considera las calificaciones obtenidas, sino que también incluye la actitud hacia el aprendizaje, la capacidad de resolución de problemas y el compromiso general con el proceso educativo. Dogan destacó que el desempeño educativo figura como un evento no multifacético influenciado por diversos factores, tales como el entorno familiar, la motivación personal, la calidad de la instrucción forjada y las habilidades de estudio. En este sentido, Dogan subrayó que las expectativas y el apoyo familiar juegan un papel fundamental en el desempeño en la instrucción, ya que la creación de un ambiente que promueva el aprendizaje establezca expectativas claras y brinde apoyo emocional contribuye significativamente al éxito educativo de los estudiantes. Desde esta perspectiva, el rendimiento académico se comprende no solo como un reflejo de

habilidades cognitivas, sino también como un producto de la interacción compleja entre factores personales, familiares y educativos.

2.2.1.2.1. Dimensión “evaluación vigesimal”

Según Llanos et al. (2001), la evaluación vigesimal se presenta como un sistema de calificación que utiliza una escala de veinte puntos para medir el rendimiento estudiantil en diversas asignaturas o actividades académicas. Este enfoque se diferencia del sistema decimal más común al ofrecer una mayor precisión en la diferenciación de niveles de rendimiento, ya que abarca un rango más amplio de números para representar la variabilidad en el desempeño académico. Llanos et al. argumentaron que, en la evaluación vigesimal, las calificaciones varían de 0 a 20, donde 20 indica el rendimiento máximo y 0 refleja un desempeño insatisfactorio. Asimismo, cada número en esta escala se asocia con un nivel específico de logro académico, lo que facilita la interpretación de las calificaciones tanto para estudiantes como para padres y educadores. Desde esta perspectiva, Llanos et al. destacaron que, aunque la implementación de la evaluación vigesimal puede variar según el contexto educativo, su propósito central radica en proporcionar una herramienta precisa y comprensible para medir y comunicar el rendimiento académico.

a. Indicador “logro destacado”

En la evaluación del rendimiento estudiantil, el “logro destacado” se asigna a aquellos estudiantes que han demostrado una capacidad sobresaliente en la adquisición y aplicación de conocimientos, superando los estándares establecidos por el plan de estudios. Estos estudiantes no solo dominan los contenidos, sino que también muestran habilidades avanzadas en el análisis con criterio, la propuesta de salidas a las problemáticas con complejidad y la transferencia de conocimientos a situaciones nuevas o interdisciplinarias. Además, suelen mostrar una participación activa y liderazgo en el

aula, lo que los convierte en referentes académicos para sus compañeros. El logro destacado refleja no solo la comprensión teórica, sino también la capacidad de poner en práctica lo aprendido de manera autónoma y con excelencia, lo que indica un nivel de aprendizaje profundo y significativo (De la Puente, 2021).

b. Indicador “logro previsto”

El “logro previsto” se refiere a aquellos estudiantes que han alcanzado de manera satisfactoria los objetivos de aprendizaje propuestos en el currículo. Esto implica que cumplen con los criterios de evaluación establecidos, demostrando un entendimiento adecuado de los conceptos y habilidades requeridas. Su rendimiento es consistente y refleja que han integrado los conocimientos de forma adecuada para su nivel educativo, pudiendo aplicarlos correctamente en tareas y evaluaciones que se alinean con los estándares académicos. Aunque su rendimiento puede no ser sobresaliente, estos estudiantes muestran un progreso estable y son capaces de enfrentarse con éxito a los desafíos académicos que se les presentan, cumpliendo con las expectativas y avanzando de manera continua en su proceso de aprendizaje (De la Puente, 2021).

c. Indicador “en proceso”

La categoría “en proceso” describe a los estudiantes que están progresando hacia los objetivos de aprendizaje, pero que aún no han alcanzado el nivel de competencia esperado. Durante la evaluación, se evidencia que estos estudiantes comprenden ciertos aspectos de los contenidos y son capaces de realizar algunas tareas de manera correcta, pero requieren un apoyo adicional para cerrar las brechas en su conocimiento o habilidades. Este grupo de estudiantes se encuentra en una fase intermedia, lo que implica que están avanzando, pero necesitan una intervención más personalizada o estrategias de refuerzo para consolidar el aprendizaje. El “en proceso” indica que, con tiempo y apoyo,

pueden alcanzar los logros previstos, aunque por el momento su desempeño es inconsistente o incompleto en algunas áreas clave (De la Puente, 2021).

d. Indicador “inicio”

En la evaluación del rendimiento estudiantil, “inicio” consiste en el alumnado que están comenzando a desarrollar las competencias necesarias para alcanzar los objetivos de aprendizaje, pero que todavía enfrentan dificultades significativas. Sus evaluaciones reflejan una comprensión limitada o incompleta de los contenidos, y pueden tener problemas para aplicar los conocimientos en tareas y evaluaciones. Los estudiantes en esta categoría suelen necesitar un apoyo intensivo, ya que no han alcanzado los niveles mínimos de rendimiento en varias áreas del currículo. El “inicio” implica que los estudiantes están en una etapa inicial de su proceso de aprendizaje, lo que requiere intervenciones pedagógicas más estructuradas y adaptadas a sus necesidades específicas para ayudarlos a progresar y mejorar su desempeño académico (De la Puente, 2021).

2.2.2. Fundamentos teóricos que dan soporte a la investigación

Teoría sociocultural de Lev Vygotsky

La teoría sociocultural es un marco conceptual que destacó la interacción entre el individuo y su entorno social como un factor fundamental en el desarrollo cognitivo. El aprendizaje y la adquisición de habilidades cognitivas no ocurren de manera aislada, sino que están intrínsecamente ligados a las interacciones sociales y culturales. Según esta teoría, los procesos mentales superiores, como el pensamiento abstracto y la resolución de problemas, se desarrollan a través de la colaboración y la comunicación con otros individuos más competentes, como padres, maestros o compañeros. La mediación social, a través de la enseñanza y la interacción, desempeña un papel crucial en la internalización de conocimientos y habilidades. La cultura y el entorno social proporcionan las bases

necesarias para que el individuo construya su comprensión del mundo y desarrolle su pensamiento (Vasileva & Balyasnikova, 2019).

Esta teoría se relaciona de manera significativa con la investigación actual, debido a que el entorno social y cultural desempeña un papel esencial en el desarrollo cognitivo y, por ende, en el rendimiento académico. En este contexto, el clima social familiar, que abarca las interacciones, las expectativas y los recursos que ofrece la familia, puede actuar como un importante agente mediador en la construcción del conocimiento. La participación de la familia en el proceso educativo, la provisión de apoyo emocional y cognitivo, así como la creación de un entorno enriquecedor, influirán positivamente en el desarrollo académico de los estudiantes. Así, la investigación podría explorar cómo la dinámica familiar afecta las interacciones y el aprendizaje del estudiante, ofreciendo perspectivas valiosas desde la teoría sociocultural para comprender la correspondencia entre la realidad familiar y el aprovechamiento académico de los estudiantes estudiados.

Teoría del aprendizaje social de Albert Bandura

Esta teoría sostiene que gran parte de la conducta de las personas se desarrolla mediante la atención y la replicación de ejemplos dentro del contexto comunitario. De acuerdo con Bandura, los individuos no absorben conocimientos únicamente mediante la vivencia propia, sino igualmente al analizar los actos de terceros y los resultados que estos generan un proceso mediado por elementos mentales como la concentración, la memorización, la ejecución física y el incentivo. De este modo, el aprendizaje social destacó la interacción dinámica entre el individuo, el comportamiento y el entorno (Villagómez et al., 2023).

Esta teoría resulta especialmente relevante para el estudio actual, ya que resalta cómo el entorno familiar, como principal medio socializador, influye en la conducta y el desempeño académico de los estudiantes. El clima social familiar, a través de los modelos

de conducta que ofrece y las dinámicas de interacción que promueve, puede impactar directamente en la motivación, la autopercepción de competencia y los hábitos de estudio de los adolescentes, aspectos esenciales para comprender las diferencias en su rendimiento escolar.

Teoría de los sistemas familiares Murray Bowen

Esta teoría plantea que la familia funciona como un sistema emocional interdependiente en el cual cada miembro influye y es influido por los demás. Según Bowen, los problemas individuales no pueden entenderse aisladamente, sino que deben analizarse según las relaciones familiares, donde patrones de conducta, comunicación y respuesta emocional se transmiten de generación en generación. Esta teoría enfatiza conceptos como la ansiedad familiar, las alianzas y triángulos, ofreciendo un marco para comprender cómo las dinámicas familiares impactan en el desarrollo y comportamiento de sus integrantes (Calatrava et al., 2022).

La mencionada teoría permite analizar cómo las relaciones emocionales y patrones de interacción dentro de la familia pueden influir directa o indirectamente en el desempeño académico de los estudiantes. Al comprender el clima social familiar desde un enfoque sistémico, se puede identificar de manera más profunda cómo factores como la cohesión, el apoyo emocional o la presencia de conflictos afectan el nivel de motivación, concentración y éxito escolar de los adolescentes.

Teoría del cognitivismo conductual de Watson

La teoría de Watson, basada en la tradición pragmática y empirista aristotélica, introduce una filosofía metodológica enfocada en el estudio del aprendizaje en animales, con el objetivo de extrapolar esos resultados al comportamiento humano. Inspirado por los descubrimientos de Pavlov sobre los reflejos condicionados, Watson establece el

condicionamiento como la base experimental del conductismo. Este enfoque resalta que el aprendizaje se produce a través de la asociación entre estímulos y respuestas, está determinado por el entorno, requiere refuerzos para ser duradero y se caracteriza por ser un proceso repetitivo, mecánico y centrado en la memorización (Leiva, 2005).

En relación con la investigación actual, el enfoque conductista de Watson es relevante al considerar cómo el entorno familiar actúa como un condicionante clave en el aprendizaje de los estudiantes. Al igual que en el paradigma conductista, donde el entorno determina el aprendizaje, el clima social familiar influye en el rendimiento académico al proporcionar estímulos que pueden favorecer o dificultar el desarrollo educativo. La interacción familiar, los refuerzos positivos o negativos, y la repetición de ciertos patrones de conducta en el hogar se asocian directamente con el desempeño académico de los estudiantes, destacando la importancia del entorno en los procesos de aprendizaje (Leiva, 2005).

Teoría del aprendizaje de Jean Piaget

La teoría del aprendizaje se enfoca en la evolución intelectual de los individuos y cómo construyen el conocimiento a lo largo de su vida. Piaget planteó que los infantes atraviesan diversas fases de crecimiento intelectual, cada una definida por patrones de pensamiento específicos y maneras de percibir el mundo. Estas etapas incluyen la sensoriomotora, la preoperacional, la operacional concreta y la operacional formal. La teoría destacó la idea de que los infantes no funcionan como contenedores pasivos de datos, sino que participan de manera dinámica en la construcción de su propio entendimiento (Scott & Cogburn, 2023).

En la presente investigación, el ambiente familiar desempeña un papel crucial en la formación de las estructuras cognitivas de los estudiantes. El clima social familiar, que abarca las interacciones familiares, las expectativas y la provisión de recursos, podría

influir en cómo los estudiantes asimilan nueva información y desarrollan sus esquemas mentales. Además, esta teoría enfatiza la importancia de la adaptación continua, sugiriendo que las experiencias familiares y el apoyo afectivo pueden ser fundamentales para que los estudiantes ajusten y amplíen sus conocimientos.

2.2.3. Análisis de las teorías

De las teorías antes mencionadas, se identificó como más relevante la teoría del aprendizaje social de Albert Bandura por tener una estrecha relación con respecto al entorno familiar como principal agente mediador del desarrollo de la conducta y el desempeño escolar de los estudiantes.

Esta teoría nos menciona que aprendemos a través de la observación y la imitación, en especial a modelos, en este caso vendrían a ser las figuras paterna o aquellas que asumen ese papel; en este sentido es claro que la dinámica familiar es un ente principal de influencia en el aprendizaje social, emocional y cognitivo de los estudiantes.

En resumen, el TAS permite entender como los alumnos adquieren conocimientos mediante la vigilancia y la réplica de sus referentes de familia, es así que el clima social familiar influye directamente en la formación de las competencias interpersonales y conductuales, Una dinámica familiar adecuada tendrá impactos positivos o por el contrario desarrollar conductas no favorables para el estudiante.

2.3. Marco Conceptual

2.3.1. Definición de términos básicos

Autonomía. Proceso mediante el cual cada individuo adquiere habilidades, confianza y responsabilidad para tomar decisiones y llevar a cabo acciones de manera independiente (Taylor, 2019).

Clima social familiar. Se refiere al ambiente emocional, psicológico y relacional que prevalece dentro de una familia. Abarca la calidad de las interacciones, la comunicación, las actitudes y las emociones que caracterizan las relaciones entre los miembros de la familia (Alonso et al., 2022).

Cohesión. Grado de conexión emocional y afectiva que existe entre los miembros de una familia. Este concepto implica la fuerza de los lazos familiares, la solidaridad, la interdependencia y el sentido de pertenencia compartido por sus integrantes (Rivera et al., 2008).

Conflicto. Disputas, desacuerdos o tensiones que emergen entre los integrantes de un núcleo familiar (Kader & Roman, 2018).

Desarrollo. Proceso dinámico y continuo de cambio y crecimiento que experimenta una familia a lo largo del tiempo (Arri et al., 2019).

Estabilidad. Cohesión y la consistencia en las relaciones y las dinámicas dentro de una familia a lo largo del período. Requiere la habilidad del grupo familiar para sostener un ambiente emocional (Craigie et al., 2012).

Expresividad. Capacidad y disposición de los individuos dentro de una unidad familiar para comunicar abierta y auténticamente sus emociones, pensamientos y necesidades (Ogren et al., 2018).

Organización. Estructura, los roles y las rutinas que proporcionan un marco para el funcionamiento diario y la toma de decisiones dentro de la unidad familiar (Craigie et al., 2012).

Promedio de notas. El promedio de notas es una medida estadística que se utiliza comúnmente en el ámbito educativo para representar el rendimiento académico global de un estudiante en un determinado periodo de tiempo (De la Puente, 2021).

Relaciones. Vínculos emocionales y sociales que existen entre los miembros de una familia. Estas conexiones pueden ser de naturaleza diversa e incluyen la relación entre padres e hijos, entre hermanos, y entre otros parientes cercanos (Sharma, 2013).

Rendimiento académico. Logro y la competencia de un individuo en el ámbito educativo, evaluado a través del involucramiento en lecciones, cumplimiento de deberes y evaluaciones, así como la obtención de saberes y destrezas (Dogan, 2015).

CAPÍTULO III

HIPÓTESIS Y VARIABLES

3.1. Hipótesis

3.1.1. Hipótesis general

Existe relación significativa entre el clima social familiar y el rendimiento académico en estudiantes de quinto año de secundaria en un colegio nacional de Lircay, 2024.

3.1.2. Hipótesis específicas

- El clima social familiar es bajo en estudiantes de quinto año de secundaria en un colegio nacional de Lircay, 2024.
- El rendimiento académico está en proceso en estudiantes de quinto año de secundaria en un colegio nacional de Lircay, 2024.
- Existe relación significativa entre el clima social familiar en la dimensión “relaciones” y rendimiento académico en estudiantes de quinto año de secundaria en un colegio nacional de Lircay, 2024.
- Existe relación significativa entre el clima social familiar en la dimensión “desarrollo” y rendimiento académico en estudiantes de quinto año de secundaria en un colegio nacional de Lircay, 2024.
- Existe relación significativa entre el clima social familiar en la dimensión “estabilidad” y rendimiento académico en estudiantes de quinto año de secundaria en un colegio nacional de Lircay, 2024.

3.2. Variables, operacionalización

Las variables son el clima social familiar y el rendimiento académico, las cuales se operacionalizan de la siguiente manera:

Variables	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores	Escala de medición
Clima social familiar	Ambiente emocional y la intensidad de las relaciones interpersonales y la cohesión entre los miembros de la familia, es un determinante de la salud física y mental de todos los miembros de la familia (Alonso et al., 2022).	El clima social familiar comprende las relaciones, desarrollo y estabilidad	Relaciones	- Cohesión - Expresividad - Conflicto	Ordinal Niveles: Bajo Promedio Alto
			Desarrollo	- Autonomía - Actuación - Intelectual – cultural - Social-recreativo - Moralidad-religiosidad	
			Estabilidad	- Organización - Control familiar	

<p style="text-align: center;">Rendimiento académico</p>	<p>Logro y la competencia de un individuo en el ámbito educativo, evaluado a través de la participación en clases, la realización de tareas y exámenes, así como la adquisición de conocimientos y habilidades (Dogan, 2015).</p>	<p>El rendimiento académico comprende la evaluación vigesimal</p>	<p>Evaluación vigesimal</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Logro destacado - Logro esperado - En proceso - Inicio 	<p style="text-align: center;">Niveles:</p> <p style="text-align: center;">AD (logro destacado)</p> <p style="text-align: center;">A (logro esperado)</p> <p style="text-align: center;">B (en proceso)</p> <p style="text-align: center;">C (en inicio)</p>
-----------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------	-----------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

CAPÍTULO IV

METODOLOGÍA

4.1. Método y Tipo de la Investigación

4.1.1. Método

Se utilizó el método científico como estrategia de investigación, lo que posibilitó la evaluación de eventos y situaciones identificados en un contexto específico. Asimismo, este enfoque científico se vinculó con la búsqueda de posibles soluciones ante una situación que genera interés en la comunidad científica. Durante este procedimiento, se consideraron las variables previamente indicadas, sin efectuar modificaciones en estas debido a la naturaleza no experimental de la investigación (Hernández et al., 2014).

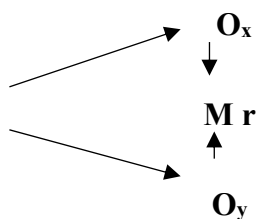
4.1.2. Tipo o alcance

La investigación fue de tipo básica, dado que su propósito se centró en adquirir nuevos conocimientos que resulten innovadores para la comunidad científica (Ñaupás et al., 2018). Respecto al estudio se buscó conocer nuevos conocimientos relacionados al clima social familiar y rendimiento académico en estudiantes.

4.2. Diseño de la Investigación

En este caso, se empleó un diseño no experimental, correlacional y transversal, ya que las variables no fueron objeto de manipulación. Estos diseños se utilizaron exclusivamente para analizar, observar y comprender las características específicas de las variables (Ñaupás et al., 2018).

Representado por este esquema:



Especificaciones:

- **M:** estudiantes de quinto año de la Institución Educativa Nuestra Señora del Carmen, Lircay
- **Ox:** clima social familiar
- **Oy:** rendimiento académico
- **R:** relación de ambas variables

4.3. Población y Muestra

4.1.1. Población

Hace referencia la agrupación integral de elementos, ya sea que se abarquen objetos o sujetos, que poseen distintivos específicos que son de interés para el responsable de la indagación. El enfoque aducido buscó analizar dichos elementos en un contexto específico y en nexos con fenómenos previamente conceptualizados (Hernández et al., 2014). Así, la población está conformada por 120 sujetos del alumnado del 5.º año de secundaria de la IE Nuestra Señora del Carmen.

4.1.2. Muestra

La muestra fue calculada mediante un muestreo probabilístico, haciendo uso de la expresión matemática para poblaciones que puedan ser contabilizadas:

$$n = \frac{Z_{\alpha/2}^2 * p * q * N}{(N - 1)E^2 + Z_{\alpha/2}^2 * p * q}$$

Donde:

n = muestra

N = población (120)

$Z_{\alpha/2} = 1.96$ (nivel de confianza del 95 %)

p = 0.5 (proporción de éxito)

q = 0.5 (probabilidad de éxito)

E = 5 % error absoluto

Se obtuvo 92 estudiantes del 5.º año de secundaria de la IE Nuestra Señora del Carmen.

Criterios de inclusión

- Estudiantes que pertenecen al 5.º grado de secundaria de la IE Nuestra Señora del Carmen.
- Estudiantes que firmaron el asentimiento informado.
- Padres que firmaron el consentimiento informado.

Criterios de exclusión

- Estudiantes de otros grados de la IE Nuestra Señora del Carmen.
- Estudiantes que no asisten a clase la fecha de la evaluación.

4.4. Técnicas de Recolección de Datos

La encuesta fue aquella técnica que fue seleccionada con la directiva de recopilar los datos. De manera análoga, el cuestionario fue aquel instrumento elegido para la variable N.º1.

V1: Escala Clima Social Familiar (FES)

El instrumento que se utilizó para la obtención de información de la primera variable “Escala Clima Social Familiar (FES)”, está conformado por 90 ítems. La validez fue realizada por juicio de expertos a través de la V de Aiken ($p > 0.60$) y la prueba Binomial ($p < 0.01$) resultan ser aceptables, lo que confirma que el instrumento posee validez. El cuestionario presentó una elevada fiabilidad en cuanto a su uniformidad estructural, el análisis arrojó un coeficiente de 0,99 de acuerdo con el estadístico Kuder-Richardson (KR20) respecto al cuestionario completo, 0.97 en la dimensión se A obtuvo un coeficiente de 0,95 en la dimensión D en el estudio preliminar, manteniéndose en rangos satisfactorios (Díaz et al., 2019). Asimismo, el baremado para los puntajes obtenidos fue el siguiente: bajo, promedio y alto.

La técnica para la recopilación de los datos fue el análisis documental y el instrumento fue la ficha de recolección de datos.

Ficha técnica

Denominación inicial: Escala de Clima Social en la Familia (FES).

Creadores: R.H. Moos, B.S. Moos y E.J. Trickett.

Adaptado por: TEA Ediciones S.A

Rediseñado para Perú por: Barrionuevo

Administración: Individual y colectiva.

Tiempo: (20 min).

Significación: estudia las condiciones socioecológicas y los lazos personales en la familia.

Tipo: Baremos para la forma individual o grupal, realizado con muestras para Lima.

V2. Rendimiento Académico.

El instrumento para la obtención de información de la segunda variable “rendimiento académico” estuvo clasificado en AD (éxito sobresaliente) A (Resultado previsto) B (en desarrollo) C (fase inicial). Según MINEDU, en la “Resolución Viceministerial N.º00094-2020-MINEDU”, se indica dicha clasificación (Ministerio de Educación, 2023):

Ficha técnica

Nombre: Escala Valorativa de Rendimiento Académico en Educación Básica Regular.

Autor: MINEDU

Estandarización: MINEDU, 2020

Administración: Individual.

Áreas que Evalúa:

Comunicación: abarca las competencias

- Manifestación y asimilación hablada: evalúa el nivel de desarrollo de las habilidades para la conversación y la presentación del estudiante.

- **Comprensión lectora:** valora en el estudiante la capacidad de interpretar y entender escritos vinculados con su entorno.
- **Producción de textos:** determina el nivel de redacción o de utilización de otros sistemas de signos mediante los cuales los estudiantes se expresan, razonan y manifiestan emociones.
- **Actitud ante el área:** conductas perceptibles que reflejan la disposición frente a la asignatura.

Matemática: incluye las aptitudes.

- **Argumentación y comprobación:** evalúa la habilidad de pensamiento lógico en matemáticas.
- **Comunicación matemática:** valora la destreza para expresar, transmitir y explicar las ideas de los estudiantes.
- **Superación de obstáculos:** determina la habilidad para encontrar soluciones y el fortalecimiento de competencias.
- **Actitud ante el área:** conductas visibles que evidencian la disposición hacia la asignatura.

4.5. Técnicas de Análisis de Datos

En primer lugar, los usuarios firmaron el consentimiento y asentimiento informado.

En segundo lugar, las encuestas fueron aplicadas a usuarios, con el fin de evaluar las variables.

En tercer lugar, los resultados fueron sujetos de codificación, empleando para esta directriz el *software* Excel, con el fin del desarrollo del proceso estadístico.

En cuarto lugar, se procedió a desarrollar el procedimiento estadístico en el programa SPSS v.26, en el cual se realizó la aplicación de la estadística descriptiva e inferencial.

- La estadística descriptiva fue utilizada con el fin de ejecutar la exposición de los hallazgos producto de la ejecución de los instrumentos en el diseño muestral, tomando el registro que se realizó al principio como una base.
- La estadística inferencial fue requerida para proponer un nexo entre las variables. Resulta importante aclarar que se ejecutó un procedimiento de naturaleza estadística, usando un coeficiente de correlación.

4.6. Aspectos Éticos

La valoración de la propuesta investigativa estuvo a cargo del Comité Institucional de Ética en Investigación de la Universidad Continental para su aprobación previamente al comienzo de la instancia de acopio de datos.

Previamente a la ejecución del cuestionario se brindó la autorización esclarecida de los progenitores de familia y para el asentimiento informado para los alumnos y posterior a ello se recopiló la información.

Se garantizó la protección de la información recolectados, los cuales fueron codificados y resguardados bajo estrictas medidas de seguridad para evitar el acceso no autorizado. Los resultados de la investigación fueron presentados de forma anónima, sin exponer información personal que permitiera identificar a los participantes.

Asimismo, se tuvo cuidado en respetar la dignidad, privacidad y derechos de los participantes, evitando cualquier tipo de daño físico, psicológico o social. El manejo de la información fue realizado únicamente por el equipo investigador, quien se comprometió a utilizarla exclusivamente con fines académicos y de estudio.

CAPÍTULO V

RESULTADOS

5.1. Resultados del Tratamiento y Análisis de la Información

Resultados descriptivos

Tabla 1

Variable clima social familiar

Nivel	Frecuencia	Porcentaje (%)
Muy mala	51	55.4
Mala	24	26.1
Regular	7	7.6
Buena	6	6.5
Muy buena	4	4.3
Total	92	100

Nota: Aplicación de cuestionarios

En la tabla 1 se observó que del 100 % (92) de los estudiantes, el 55.4 % tuvo un nivel muy malo de clima social familiar; el 26.1 % un nivel malo; el 7.6 %, un nivel regular; el 6.5 %, un nivel bueno; y el 4.3 %, un nivel muy bueno.

Una teoría que permite comprender este fenómeno es la teoría de los sistemas familiares de Murray Bowen. Según Bowen, la familia funciona como un sistema emocional interconectado, donde los problemas emocionales o los patrones disfuncionales de relación afectan a todos sus miembros, en especial a los adolescentes, quienes son más sensibles a los conflictos y tensiones familiares. Cuando el clima social familiar es predominantemente malo o muy malo, suele ser un reflejo de dinámicas familiares caracterizadas por alta ansiedad, mala comunicación, poca cohesión emocional, etc. Esto genera en los estudiantes sentimientos de inseguridad, estrés y desconexión afectiva, impactando su bienestar emocional y, en consecuencia, sus capacidades de autorregulación y motivación académica.

Tabla 2

Dimensión relación del clima social familiar

Nivel	Frecuencia	Porcentaje (%)
Muy mala	47	51.1
Mala	16	17.4
Regular	22	23.9
Buena	7	7.6
Muy buena	-	-
Total	92	100

Nota: Aplicación de cuestionarios

En la tabla 2 se observó que del 100 % (92) de los estudiantes, el 51.1 % tuvo un nivel muy malo de clima social familiar; el 23.9 %, un nivel regular; el 17.4 %, un nivel malo; y el 7.6 %, un nivel bueno.

Para explicar este hallazgo, se puede emplear la teoría del aprendizaje social de Albert Bandura. Quien sostuvo que gran parte del comportamiento humano se aprende por observación e imitación dentro del entorno social inmediato, especialmente en la familia. Un clima social familiar deteriorado proporciona modelos de interacción conflictivos, desorganizados o emocionalmente insatisfactorios que los adolescentes observan y tienden a reproducir. La ausencia de modelos positivos de comunicación, resolución de conflictos y apoyo emocional impide el desarrollo de habilidades socioemocionales necesarias para enfrentar las exigencias académicas y sociales.

Tabla 3

Dimensión desarrollo del clima social familiar

Nivel	Frecuencia	Porcentaje (%)
Muy mala	55	59.8
Mala	20	21.7
Regular	10	10.9
Buena	3	3.3
Muy buena	4	4.3
Total	92	100

Nota: Aplicación de cuestionarios

En la tabla 3 se observó que del 100 % (92) de los estudiantes, el 59.8 % tuvo un nivel muy malo de clima social familiar, el 21.7 %, un nivel malo; el 10.9 %, un nivel regular; el 4.3 %, un nivel muy bueno; y el 3.3 %, un nivel bueno.

Para explicar esta situación, es pertinente apoyarse en la teoría sociocultural de Lev Vygotsky. Según Vygotsky, el desarrollo de las funciones psicológicas superiores, como el pensamiento, el lenguaje y la autorregulación, depende de las interacciones sociales significativas que el individuo mantiene, especialmente en su entorno familiar. Cuando el clima social familiar es predominantemente negativo, se limita la oportunidad de los adolescentes para participar en interacciones comunicativas, diálogos de apoyo y procesos de mediación necesarios para su crecimiento cognitivo y emocional. Así, los estudiantes no solo carecen de estímulos adecuados para desarrollar sus habilidades sociales y cognitivas, sino que también pueden internalizar formas disfuncionales de relación y pensamiento, afectando su rendimiento académico y su capacidad de resolver problemas de manera efectiva.

Tabla 4

Dimensión estabilidad del clima social familiar

Nivel	Frecuencia	Porcentaje (%)
Muy mala	42	45.7
Mala	29	31.5
Regular	7	7.6
Buena	4	4.3
Muy buena	10	10.9
Total	92	100

Nota: Aplicación de cuestionarios

En la tabla 4 se observó que del 100 % (92) de los estudiantes de quinto año de secundaria, el 45.7 % tuvo un nivel muy malo de clima social familiar; el 31.5 %, un nivel malo de clima social familiar; el 10.9 %, un nivel muy bueno; el 7.6 %, un nivel regular; y el 4.3 %, un nivel bueno.

Para interpretar este patrón, es adecuado utilizar la teoría del aprendizaje de Jean Piaget. Esta teoría planteó que el desarrollo cognitivo de los individuos ocurre a través de la interacción activa con su entorno, permitiéndoles construir estructuras de conocimiento progresivamente más complejas. En la adolescencia (etapa del pensamiento formal), los jóvenes ya son capaces de reflexionar críticamente sobre su entorno, incluyendo su contexto familiar. Aquellos estudiantes que experimentan climas familiares positivos o que, a pesar de un ambiente inicialmente adverso, logran desarrollar mecanismos de adaptación de su realidad familiar, estarían mostrando una maduración cognitiva que les permite analizar, interpretar y resignificar su ambiente. Así, el pequeño grupo que reporta climas familiares muy buenos o buenos podría estar compuesto por adolescentes que, gracias a su desarrollo cognitivo, han aprendido a gestionar mejor las dificultades familiares, reinterpretarlas de forma más constructiva, o bien provienen de familias que

fomentan el apoyo, la comunicación y la autonomía, factores esenciales en el proceso de maduración que describe Piaget.

Tabla 5

Variable rendimiento académico

Nivel	Frecuencia	Porcentaje (%)
En inicio	3	3
En proceso	23	25
Logro esperado	65	71
Logro destacado	1	1
Total	92	100

Nota: Aplicación de cuestionarios

En la tabla 5 se observó que del 100 % (92) de los estudiantes de quinto año de secundaria, el 71 % tuvo un nivel de logro esperado; el 25 %, un nivel de en proceso; el 3 %, un nivel de en inicio; y el 1 %, un nivel de logro destacado.

Para comprender esta distribución, es apropiado recurrir a la teoría del cognitivismo conductual de John B. Watson. Desde la perspectiva conductista-cognitiva, los logros académicos son el resultado de estímulos externos y del condicionamiento del comportamiento a través de refuerzos, así como del procesamiento mental que los estudiantes realizan en respuesta a estos estímulos. Los estudiantes que logran cumplir los niveles esperados probablemente han sido expuestos a ambientes educativos (familiares o escolares) donde, pese a las dificultades familiares generales reportadas, han recibido suficientes refuerzos positivos (como reconocimiento, apoyo, rutinas de estudio) que fortalecen sus hábitos académicos y habilidades de aprendizaje.

5.2. Pruebas de Hipótesis

Hipótesis general

Ho: no existe relación significativa entre el clima social familiar y el rendimiento académico en estudiantes de quinto año de secundaria en un colegio nacional de Lircay, 2024.

Hi: existe relación significativa entre el clima social familiar y el rendimiento académico en estudiantes de quinto año de secundaria, en un colegio nacional de Lircay, 2024.

Tabla 6

Variable rendimiento académico

		Clima social familiar	Rendimiento académico
Rho de Spearman	Clima social familiar	1.000	.190
	Coefficiente de correlación		
	Sig. (bilateral)	.	.069
	N	92	92
Rendimiento académico	Clima social familiar	.190	1.000
	Coefficiente de correlación		
	Sig. (bilateral)	.069	.
	N	92	92

En la tabla 6 se observó que el p-valor es 0,069; el cual es mayor a 0,05, por lo que se rechaza la hipótesis alterna y se acepta la hipótesis nula. Por ello se afirma que no existe relación significativa entre las mencionadas variables en estudiantes de quinto año de secundaria en un colegio nacional de Lircay, 2024.

Estos resultados pueden interpretarse teóricamente haciendo uso de la teoría de los Sistemas Familiares de Murray Bowen, la cual plantea que los individuos forman parte de un sistema emocional interconectado dentro de la familia, donde las dinámicas internas influyen en el comportamiento y desarrollo personal. Sin embargo, el hecho de que no se haya encontrado una relación significativa entre el clima social familiar y el rendimiento académico en los estudiantes sugiere que, en este caso, los adolescentes podrían estar funcionando con un mayor nivel de diferenciación del yo, es decir, con una mayor autonomía emocional respecto a su núcleo familiar. Esto implica que otros factores externos al sistema familiar, como el entorno escolar, los grupos de pares o los recursos personales de aprendizaje, podrían estar desempeñando un rol más relevante en su desempeño académico. Así, aunque la familia sigue siendo un entorno fundamental, su influencia directa no se manifiesta de forma significativa en el rendimiento académico dentro de esta población específica.

Hipótesis específica 1

Ho: no existe relación significativa entre el clima social familiar en la dimensión “relaciones” y rendimiento académico en estudiantes de quinto año de secundaria en un colegio nacional de Lircay, 2024.

Hi: existe relación significativa entre el clima social familiar en la dimensión “relaciones” y rendimiento académico en estudiantes de quinto año de secundaria en un colegio nacional de Lircay, 2024.

Tabla 7

		Clima social familiar (Relaciones)		
		Coeficiente de correlación	Rendimiento académico	
Rho de Spearman	Clima social familiar (relaciones)	Coeficiente de correlación	1.000	.154
		Sig. (bilateral)	.	.144
		N	92	92
	Rendimiento académico	Coeficiente de correlación	.154	1.000
		Sig. (bilateral)	.144	.
		N	92	92

En la tabla 7 se observó que el p-valor es 0,144; el cual es mayor a 0,05, por lo que se rechaza la hipótesis alterna y se acepta la hipótesis nula. Por ello se afirma que no existe relación significativa entre el clima social familiar en la dimensión “relaciones” y rendimiento académico en estudiantes de quinto año de secundaria en un colegio nacional de Lircay, 2024.

Estos resultados pueden interpretarse teóricamente haciendo uso de la teoría del aprendizaje Social de Albert Bandura, la cual sostuvo que gran parte del aprendizaje humano ocurre a través de la observación, la imitación y la interacción con modelos significativos, como los miembros de la familia. Sin embargo, al no encontrarse una relación significativa entre la dimensión “relaciones” del clima social familiar y el rendimiento académico, se podría inferir que los estudiantes, en este contexto específico, no están internalizando patrones conductuales o motivacionales provenientes del entorno familiar de forma decisiva. Es posible que estén recibiendo mayor influencia de otros

modelos sociales, como docentes o compañeros, o que utilicen mecanismos de autoeficacia y autorregulación que minimicen el peso de las relaciones familiares en su desempeño académico. Esto evidencia que, si bien las interacciones familiares son relevantes, no necesariamente condicionan los logros académicos en todos los casos o contextos.

Hipótesis específica 2

Ho: no relación significativa entre el clima social familiar en la dimensión “desarrollo” y rendimiento académico en estudiantes de quinto año de secundaria en un colegio nacional de Lircay, 2024

Hi: existe relación significativa entre el clima social familiar en la dimensión “desarrollo” y rendimiento académico en estudiantes de quinto año de secundaria en un colegio nacional de Lircay, 2024

Tabla 8

		Clima social		
			familiar	Rendimiento
			(desarrollo)	académico
Rho de Spearman	Clima social familiar (desarrollo)	Coefficiente de correlación	1.000	.192
		Sig. (bilateral)	.	.067
		N	92	92
	Rendimiento académico	Coefficiente de correlación	.192	1.000
		Sig. (bilateral)	.067	.
		N	92	92

En la tabla 6 se observó que el p-valor es 0,067; el cual es mayor a 0,05, por lo que se rechaza la hipótesis alterna y se acepta la hipótesis nula. Por ello se afirma que no existe relación significativa entre el clima social familiar en la dimensión “desarrollo” y rendimiento académico en estudiantes de quinto año de secundaria en un colegio nacional de Lircay, 2024.

Estos resultados pueden interpretarse teóricamente haciendo uso de la teoría del cognitivismo conductual de John B. Watson, la cual planteó que el comportamiento humano es el resultado de asociaciones formadas por estímulos y respuestas del entorno, y que el aprendizaje puede ser moldeado a través del refuerzo externo. Desde esta perspectiva, se esperaría que un entorno familiar que promueva el desarrollo personal mediante estímulos positivos influya directamente en el rendimiento académico del estudiante. No obstante, el hecho de no haberse encontrado una relación significativa entre la dimensión “desarrollo” del clima familiar y el rendimiento académico indica que, en esta muestra, los estímulos provenientes del entorno familiar no están condicionando de manera directa las conductas académicas. Esto sugiere que los estudiantes podrían estar respondiendo a otros tipos de refuerzos, posiblemente provenientes del contexto escolar o social, lo que disminuye la influencia observable del desarrollo familiar en su desempeño educativo.

Hipótesis específica 2

Ho: no existe relación significativa entre el clima social familiar en la dimensión “estabilidad” y rendimiento académico en estudiantes de quinto año de secundaria, en un colegio nacional de Lircay, 2024.

Hi: Existe relación significativa entre el clima social familiar en la dimensión “estabilidad” y rendimiento académico en estudiantes de quinto año de secundaria en un colegio nacional de Lircay, 2024.

Tabla 9

		Clima social		
			familiar	Rendimiento
			(desarrollo)	académico
Rho de Spearman	Clima social familiar (estabilidad)	Coefficiente de correlación	1.000	.114
		Sig. (bilateral)	.	.279
		N	92	92
	Rendimiento académico	Coefficiente de correlación	.114	1.000
		Sig. (bilateral)	.279	.
		N	92	92

En la tabla 6 se observó que el p-valor es 0,279; el cual es mayor a 0,05, por lo que se rechaza la hipótesis alterna y se acepta la hipótesis nula. Por ello se afirma que no existe relación significativa entre el clima social familiar en la dimensión “estabilidad” y rendimiento académico en estudiantes de quinto año de secundaria en un colegio nacional de Lircay, 2024.

Estos resultados pueden interpretarse teóricamente haciendo uso de la teoría del aprendizaje de Jean Piaget, la cual sostiene que el desarrollo cognitivo de los estudiantes ocurre en etapas, a través de la interacción activa con el entorno y la construcción individual del conocimiento. Según esta teoría, el aprendizaje depende en gran medida del nivel de desarrollo cognitivo alcanzado por el estudiante, más que de factores externos como la estabilidad familiar. El hecho de que no se haya encontrado una relación significativa entre la dimensión “estabilidad” del clima familiar y el rendimiento académico sugiere que los adolescentes de quinto año podrían estar en una etapa donde

su pensamiento formal les permite organizar su aprendizaje de manera autónoma, independientemente de la estabilidad emocional o estructural del hogar. En este sentido, el rendimiento académico estaría más ligado a las capacidades cognitivas individuales y a los desafíos intelectuales que enfrentan, que a la consistencia del entorno familiar.

DISCUSIÓN

En la investigación, los resultados obtenidos respecto al objetivo general, que buscaba determinar la correlación entre el clima social familiar y el rendimiento académico en estudiantes de quinto año de secundaria, revelaron que no existió una relación significativa, ya que se pudo encontrar el valor de p calculado = $0,187 > 0,05$, mediante la prueba Rho de Spearman. Esto quiere decir que, aunque se tiende a considerar al clima social familiar como un factor clave en el rendimiento académico, en esta investigación no se evidenció dicha influencia, lo que lleva a cuestionar la presencia de otras variables contextuales o personales que podrían estar ejerciendo un mayor peso en el desempeño escolar. Frente a lo mencionado se acepta la hipótesis nula, donde refiere que no existe relación entre la interacción hogareña y la actuación formativa de los estudiantes. Este hallazgo coincide parcialmente con los resultados de Gyasewaa et al. (2023), quienes argumentaron que la falta de una relación significativa puede deberse a que no todos los aspectos del entorno familiar tienen el mismo peso en el desempeño escolar. Según estos autores, factores específicos como el tamaño de la familia, el nivel educativo del jefe de hogar o la participación parental inciden más directamente que la percepción global del clima familiar. Asimismo, Yu et al. (2022) sostuvieron que el vínculo entre el contexto afectivo del hogar y los logros escolares de los pupilos no es necesariamente directo, sino que puede estar mediado por variables internas como la actitud hacia el aprendizaje o las expectativas de autoeducación. Desde esta perspectiva, el clima familiar funcionaría como un contexto facilitador o limitante para el desarrollo de disposiciones psicológicas que, a su vez, influyen en el rendimiento académico. Sin embargo, se evidenció en otros estudios, como el de López y Salvador (2021), que estas variables sí tuvieron una relación significativa. En su investigación encontraron una fuerte correlación positiva entre el espacio convivencial en el núcleo familiar y el rendimiento

escolar de los educandos, resaltando que un ambiente familiar favorable es un factor determinante para el éxito escolar. Estas discrepancias podrían explicarse por diversos factores metodológicos y contextuales. Por ejemplo, el estudio de López y Salvador se desarrolló en un entorno urbano con un mayor nivel socioeconómico promedio, mientras que el presente estudio se realizó en un colegio nacional de Lircay, una zona con características sociales y educativas particulares. Además, las diferencias en el tamaño de la muestra, el enfoque teórico y los instrumentos utilizados para medir las variables podrían haber influido en los resultados obtenidos. De esta manera, los resultados obtenidos invitan a reflexionar sobre la complejidad del vínculo entre la dinámica interpersonal en la familia y el progreso instructivo de los aprendices, ya que no se halló una relación significativa entre ambas variables. Esto sugiere que no todos los aspectos del entorno familiar impactan por igual en el desempeño escolar, y que factores específicos o mediadores internos, como la actitud hacia el aprendizaje, podrían tener mayor relevancia. Las diferencias con estudios previos también destacaron la importancia de considerar los cambios contextuales y generacionales que influyen en esta relación, lo cual exige una mirada más integral y actualizada del fenómeno. En conclusión, no se encontró una relación significativa entre la atmósfera social doméstica y el desempeño educativo de los educandos de quinto año de secundaria en un colegio nacional de Lircay, lo cual sugiere que otros factores personales o contextuales podrían tener mayor influencia en el desempeño escolar. Este hallazgo, que difiere de algunos estudios previos, puede explicarse por diferencias metodológicas, del entorno sociocultural o por la posible mediación de variables internas como la actitud hacia el aprendizaje. Se recomienda que futuras investigaciones amplíen la muestra y consideren estos factores para comprender de manera más integral la relación entre el espacio convivencial en el núcleo familiar y el rendimiento escolar de los educandos.

Los resultados obtenidos respecto al primer objetivo específico reflejan que la mayoría de los menores percibieron un nivel regular de clima social familiar (47 %), seguido de un 32 % con un nivel malo y solo un 14 % con un nivel bueno. Esto quiere decir que una parte considerable de los estudiantes no experimenta un entorno filial óptimo, lo cual podría estar afectando aspectos clave de su bienestar emocional y social, aunque no se haya encontrado una correlación directa con el rendimiento académico. La alta percepción de un clima regular o malo sugiere la existencia de dinámicas familiares poco favorecedoras, posiblemente marcadas por la falta de comunicación, apoyo o cohesión. Sin embargo, se evidencia en otros estudios, como el de Khatoon y Sharma (2021), que los estudiantes de zonas rurales suelen reportar climas familiares más positivos que sus pares urbanos, debido a la cohesión comunitaria, la cercanía emocional y la participación de los progenitores en la vida cotidiana de los adolescentes. Esta diferencia podría explicarse por las particularidades socioculturales de cada contexto; por ejemplo, aunque Lircay es una zona rural, las condiciones socioeconómicas y las crecientes brechas educativas podrían haber influido en que los estudiantes no perciban su entorno familiar de manera positiva. Asimismo, Pezo (2022) halló que un marco sociofamiliar tiene una asociación de manera significativa con el aprovechamiento pedagógico de los escolares, lo cual enfatiza la importancia del apoyo emocional y la estabilidad en el hogar para el éxito escolar. En contraste, el presente estudio muestra que una parte importante de los estudiantes percibe un clima familiar negativo o regular, lo que podría estar limitando su bienestar emocional y motivacional. Por su parte, La Chira (2021) reportó que una proporción considerable de estudiantes percibe un clima familiar adecuado o alto, subrayando el rol del acompañamiento parental en el desarrollo académico y personal. No obstante, esta diferencia en los hallazgos puede estar influida por variables contextuales contemporáneas. En el caso actual, factores como la creciente

exposición a tecnologías y redes sociales parecen estar alterando la dinámica familiar. Muchos adolescentes destinan mayor tiempo a actividades individuales en línea, lo que ha reducido el tiempo compartido en familia y, con ello, la calidad del vínculo emocional. De este modo, el predominio de percepciones regulares o negativas del clima social familiar entre los estudiantes sugiere una posible fragilidad en los vínculos afectivos y comunicativos dentro del hogar. Esta situación podría generar limitaciones en el desarrollo emocional y académico de los adolescentes, al carecer del respaldo necesario para enfrentar los desafíos escolares. Aunque algunos jóvenes logran desenvolverse adecuadamente, muchos otros podrían estar viendo comprometido su rendimiento por la falta de apoyo y orientación familiar. Además, la transformación de las relaciones familiares por el uso excesivo de dispositivos electrónicos parece estar debilitando la convivencia directa, afectando la calidad de las interacciones cotidianas y, con ello, la percepción general del entorno familiar. En conclusión, los resultados muestran que la mayoría de los estudiantes perciben un clima social familiar regular o negativo, lo que evidencia posibles carencias en comunicación, apoyo y cohesión dentro del hogar. Aunque no se encontró una correlación directa con el rendimiento académico, esta percepción podría estar afectando el bienestar emocional y motivacional de los adolescentes. Factores contextuales como las condiciones socioeconómicas, las brechas educativas y el uso excesivo de tecnologías podrían estar influyendo en esta percepción. Por ello, se recomienda que futuras investigaciones profundicen en cómo estas dinámicas familiares impactan indirectamente en el desempeño escolar.

En relación con los resultados obtenidos en el segundo objetivo específico de la investigación, se evidenció que el 71 % de los estudiantes logró un nivel de logro esperado, el 25 % se encontraba en proceso, el 3 % presentaba un nivel en inicio, y apenas el 1 % alcanzó un nivel de logro destacado. Esto quiere decir que, si bien una mayoría

significativa de estudiantes alcanza el nivel de logro esperado, existe una baja proporción que sobresale académicamente y una minoría que aún no logra consolidar los aprendizajes básicos. Esta distribución sugiere un desempeño mayormente funcional, pero con limitaciones en la excelencia académica y rezagos en una pequeña parte del alumnado. La escasa presencia de estudiantes en el nivel destacado podría indicar la necesidad de estrategias pedagógicas más personalizadas o desafiantes que impulsen el desarrollo del potencial máximo en los estudiantes, al mismo tiempo que se refuerza el acompañamiento a quienes todavía se encuentran en niveles iniciales o en proceso. Al respecto, Acha y Reyes (2023) identificaron que una relación familiar positiva contribuye significativamente al desempeño académico, demostrando que los estudiantes que reciben apoyo emocional, comunicación efectiva y estabilidad en el hogar tienden a obtener mejores resultados escolares. Estos hallazgos coinciden parcialmente con el presente estudio, ya que el clima social familiar podría estar funcionando como un factor de contención, permitiendo que la mayoría de los estudiantes se mantenga en el nivel esperado, a pesar de otras dificultades contextuales. Sin embargo, otros estudios, como el de Iparraguirre (2023), han señalado que un clima familiar adecuado no necesariamente garantiza niveles de rendimiento destacados, pues existen factores adicionales que influyen, como la motivación intrínseca del estudiante, las cargas emocionales o el grado de exigencia curricular. Esta perspectiva puede ayudar a explicar por qué, en el contexto de Lircay, solo un 1 % de los estudiantes alcanzó el nivel más alto de rendimiento, aun cuando algunos podrían contar con un ambiente familiar favorable. Además, García y Skrita (2019) destacaron que variables externas al clima familiar, como el nivel educativo de los padres, la disponibilidad de recursos didácticos en el hogar y el estrato socioeconómico, son predictores determinantes del rendimiento académico. En este sentido, se evidencia en otros estudios que estos factores pueden tener un peso incluso

mayor que el clima familiar, especialmente en contextos con limitaciones económicas como el de Lircay. De manera complementaria, Pacheco y Mendoza (2022) sostuvieron que la falta de tiempo de calidad entre padres e hijos, debido a las múltiples demandas laborales y sociales, disminuye el apoyo emocional y académico, lo cual puede afectar negativamente los logros escolares. En tal sentido, si bien la mayoría de los estudiantes alcanza el nivel de logro esperado, muy pocos logran un rendimiento sobresaliente, lo que sugiere la presencia de factores limitantes más allá del entorno familiar. El clima social familiar puede ofrecer una base de contención emocional que ayude a mantener un desempeño estable, pero no siempre resulta suficiente para impulsar niveles de excelencia. Elementos como la motivación individual, las exigencias escolares y las condiciones materiales del hogar parecen tener un peso considerable en el rendimiento. Esta situación refleja que el acompañamiento familiar, aunque necesario, debe complementarse con otros apoyos que potencien el aprendizaje y permitan a los estudiantes superar el umbral de lo esperado. En conclusión, aunque la mayoría de los estudiantes alcanzó el nivel de logro esperado, la escasa presencia en el nivel destacado y la existencia de un grupo en proceso o en inicio revelan limitaciones en el desarrollo académico pleno. Si bien el clima social familiar podría estar actuando como un soporte básico, factores como la motivación personal, las condiciones socioeconómicas y la disponibilidad de recursos parecen influir con mayor fuerza en el rendimiento sobresaliente. Por ello, se sugiere que futuras investigaciones consideren estos elementos y que se promuevan estrategias pedagógicas más integrales y diferenciadas que impulsen tanto el fortalecimiento del entorno familiar como la excelencia académica.

En la investigación los resultados obtenidos respecto al objetivo específico 3, que buscaba determinar la correlación entre el clima social familiar en la dimensión “relaciones” y el rendimiento académico en estudiantes de quinto año de secundaria,

revelaron que no existió una relación significativa entre la dimensión de la primera variable y la segunda variable, ya que se pudo encontrar el valor de p calculado = 0,144 > 0,05, mediante la prueba no paramétrica de Rho de Spearman. Esto quiere decir que la calidad de las relaciones familiares como el afecto, la comunicación y la cohesión entre los miembros del hogar no mostró una influencia directa y significativa sobre el rendimiento académico de los estudiantes en este caso particular. Aunque teóricamente se espera que relaciones familiares positivas favorezcan el desempeño escolar, estos resultados sugirieron que otros factores podrían estar modulando ese vínculo o incluso neutralizándolo. Este hallazgo invita a reflexionar sobre la diversidad de contextos familiares y escolares en los que los adolescentes desarrollan sus capacidades, y subrayó la importancia de no asumir una relación lineal entre vínculos afectivos familiares y logros académicos sin considerar otras variables intervinientes. Frente a lo mencionado se rechaza la hipótesis alterna y se acepta la hipótesis nula, donde refiere que no existe relación entre el clima social familiar en su dimensión “relaciones” y el rendimiento académico en estudiantes de quinto año de secundaria. Sin embargo, se evidencia en otros estudios que esta dimensión sí ha tenido una relación significativa. Por ejemplo, Ibeh (2021) demostró que la cercanía emocional entre padres e hijos influye directamente en el rendimiento escolar, ya que fortalece la autoestima, la motivación y la autorregulación del estudiante. Este hallazgo contrasta con los resultados de la presente investigación, lo cual podría deberse a diferencias en las características demográficas o culturales de las poblaciones estudiadas. Asimismo, Yu et al. (2022) señalaron que la participación de los padres no solo mejora el rendimiento académico, sino que media la transmisión del capital cultural dentro del entorno familiar. Esto implica que, más allá del clima afectivo, influyen factores como los hábitos de estudio, el acceso a recursos formativos y las expectativas educativas familiares. En ese sentido, la falta de significancia en la

dimensión “relaciones” en el presente estudio podría explicarse por la presencia de otras variables estructurales no consideradas, como el nivel de instrucción de los padres, la disponibilidad de tiempo para la convivencia o incluso las tensiones sociales propias del contexto. El resultado obtenido, al no mostrar una relación significativa entre las variables, invita a cuestionar la idea de que la cercanía o participación familiar influye de forma directa en el rendimiento académico. Si bien es indudable que el entorno familiar cumple un rol importante en el desarrollo de los estudiantes, este hallazgo sugiere que su influencia puede estar condicionada por otros elementos no abordados, como prácticas culturales, expectativas educativas o incluso factores individuales. La ausencia de significancia estadística no implica irrelevancia, sino más bien la necesidad de ampliar la mirada hacia otras dimensiones que también intervienen en el logro escolar. En conclusión, no se encontró una relación significativa entre la dimensión “relaciones” del clima social familiar y el rendimiento académico, lo que indica que aspectos como el afecto, la comunicación y la cohesión familiar no influyeron directamente en el desempeño escolar de los estudiantes en este estudio. Este resultado contrasta con investigaciones previas y sugiere que otros factores contextuales, estructurales o individuales podrían estar modulando esta relación. Por tanto, se recomienda que futuras investigaciones consideren variables adicionales como el capital cultural, la motivación académica o el nivel educativo de los padres, a fin de comprender más ampliamente los determinantes del rendimiento escolar.

En la investigación los resultados obtenidos respecto al objetivo específico 4, que buscó determinar la correlación entre el clima social familiar en la dimensión “desarrollo” y el rendimiento académico en estudiantes de quinto año de secundaria, revelaron que no existió una relación significativa entre la dimensión de la primera variable y la segunda variable, ya que se pudo encontrar el valor de p calculado = $0,067 > 0,05$, mediante la

prueba no paramétrica de Rho de Spearman. Esto quiere decir que los aspectos del clima familiar relacionados con el crecimiento personal, la autonomía y el fomento de intereses en el hogar no demostraron una influencia significativa sobre el rendimiento académico de los estudiantes. A pesar de que esta dimensión suele considerarse fundamental para el desarrollo integral del adolescente, los resultados sugirieron que su impacto directo sobre el desempeño escolar puede ser limitado o estar mediado por otros factores, como la motivación intrínseca, el entorno escolar o las condiciones socioeconómicas. Frente a lo mencionado se rechaza la hipótesis alterna y se acepta la hipótesis nula, donde refiere que no existe relación entre el clima social familiar en su dimensión “desarrollo” y el rendimiento académico en estudiantes de quinto año de secundaria. En relación con los resultados obtenidos al cuarto objetivo específico de la investigación, se evidenció que el p-valor del estadístico Rho de Spearman es de 0,067. Sin embargo, en otros estudios como el de Gyasewaa et al. (2023), se evidenció que ciertos factores del entorno familiar, como el tamaño del hogar, el nivel educativo del jefe de familia y la participación de los padres, sí presentaron una relación significativa con el desempeño académico. Asimismo, Khatoon y Sharma (2021) encontraron que la percepción del clima familiar influye en el rendimiento y varía según el género y el lugar de residencia, siendo más positiva entre estudiantes de zonas rurales. Estas diferencias podrían explicarse por factores contextuales, como el lugar donde se llevó a cabo cada estudio, las características socioculturales de los participantes o el tamaño y la composición de la muestra, lo cual podría haber influido en que, en la presente investigación, no se haya hallado una correlación significativa entre la dimensión “desarrollo” del clima familiar y el rendimiento académico. Con base en lo anterior, se sugiere que el clima social familiar, al ser percibido de manera diversa entre los estudiantes, no muestra un patrón claro de influencia sobre el rendimiento académico. Es probable que factores como el tamaño del

hogar, la educación de los padres o incluso diferencias individuales vinculadas al género y la experiencia personal estén generando percepciones distintas del entorno familiar. Esta heterogeneidad dificulta establecer una relación directa y uniforme entre ambas variables, revelando que el rendimiento académico responde a una combinación más compleja de factores que trasciende la sola percepción del clima familiar. En conclusión, no se halló una relación significativa entre la dimensión “desarrollo” del clima social familiar y el rendimiento académico, lo que indica que factores como la autonomía, el crecimiento personal y el fomento de intereses en el hogar no influyeron directamente en el desempeño escolar de los estudiantes evaluados. Esta ausencia de correlación podría explicarse por la influencia de variables externas como el entorno educativo, la motivación intrínseca o las condiciones socioeconómicas. Se recomienda que futuras investigaciones incorporen estos elementos y consideren las diferencias contextuales y personales que podrían estar modulando la percepción del clima familiar y su impacto en el aprendizaje.

En la investigación, los resultados obtenidos respecto al objetivo específico 5, que buscaba determinar la correlación entre el clima social familiar en la dimensión “estabilidad” y el rendimiento académico en estudiantes de quinto año de secundaria, revelaron que no existió una relación significativa entre la dimensión de la primera variable y la segunda variable, ya que se pudo encontrar el valor de p calculado = 0,279 > 0,05, mediante la prueba no paramétrica de Rho de Spearman. Esto quiere decir que, aunque el desarrollo familiar es considerado esencial en la formación del adolescente, en este estudio no se evidenció una relación significativa con el rendimiento académico. Este resultado sugiere que dicha dimensión, por sí sola, no determina el desempeño escolar, posiblemente porque su efecto se ve diluido o mediado por otros factores más inmediatos, como el ambiente educativo, las estrategias docentes o incluso las características

individuales del estudiante. Frente a lo mencionado se rechaza la hipótesis alterna y se acepta la hipótesis nula, donde refiere que no existe relación entre el clima social familiar en su dimensión “estabilidad” y el rendimiento académico en estudiantes de quinto año de secundaria. Sin embargo, en estudios previos como el de García y Skrita (2019), se evidenció que variables asociadas al entorno familiar, como el nivel educativo de los padres y el acceso a recursos en el hogar, mostraron una relación significativa con el rendimiento escolar, lo que refuerza la idea de que el capital educativo y económico del hogar puede ser un factor determinante. Asimismo, Yu et al. (2022) encontraron que la actitud hacia el aprendizaje y la expectativa de autoeducación median la relación entre el capital cultural de la familia y el rendimiento académico, lo cual sugiere que, aunque no se observe una correlación directa, pueden existir variables intervinientes que modulan dicha relación. Estas diferencias entre estudios podrían atribuirse a aspectos contextuales como el entorno sociocultural donde se desarrolló cada investigación, el tamaño o la composición de la muestra, o incluso a la percepción subjetiva de los estudiantes sobre la estabilidad familiar, lo que podría explicar la ausencia de significancia estadística en el presente estudio. El resultado obtenido, al no mostrar una relación significativa, refuerza la idea de que el rendimiento académico no depende únicamente del clima social familiar, sino de una red de factores más amplia. Elementos como el nivel educativo de los padres, la disponibilidad de recursos y las disposiciones personales del estudiante parecen tener un mayor peso en los logros escolares. Esto sugiere que, aunque un entorno familiar favorable puede ofrecer soporte emocional, no garantiza por sí solo un alto rendimiento. La ausencia de correlación directa invita a considerar con mayor atención el papel de variables estructurales y personales que, en conjunto, moldean el desempeño académico. En conclusión, no se encontró una relación significativa entre la dimensión “estabilidad” del clima social familiar y el rendimiento académico, lo que indica que, aunque un

entorno familiar estructurado y seguro es valioso, no determina por sí solo el desempeño escolar. Este hallazgo refuerza la necesidad de considerar otros factores intervinientes como el nivel educativo de los padres, el acceso a recursos y las características individuales de los estudiantes. Por ello, se sugiere que futuras investigaciones integren estas variables para comprender de manera más completa las múltiples influencias que inciden en el rendimiento académico.

CONCLUSIONES

Primera. Respecto al objetivo general, se corrobora que el clima social familiar y rendimiento académico no mantienen una relación significativa (Sig.=0,187; R=-0,139). Este hallazgo indica que el entorno familiar, en términos generales, no influye directamente en el desempeño académico de los estudiantes en este contexto específico. Posibles explicaciones pueden incluir la presencia de otros factores mediadores, como el nivel de autonomía del estudiante, el acceso a recursos educativos o la motivación individual.

Segunda. Sobre el objetivo específico 1, se identificó que el 47 % de los estudiantes de quinto año tuvo un nivel regular de clima social familiar, lo que sugiere que casi la mitad de los participantes experimentan un ambiente familiar con características intermedias de cohesión, expresividad y conflictos. Este hallazgo resalta la importancia de fortalecer estrategias de intervención en el ámbito familiar para mejorar la comunicación y el apoyo emocional en los hogares.

Tercera. Sobre el objetivo específico 2, se identificó que el 71 % de los estudiantes de quinto año tuvo un nivel de logro esperado de rendimiento académico, lo que implica que la mayoría cumple con los estándares educativos establecidos. Sin embargo, este dato también sugiere que aún existe un porcentaje de estudiantes que podrían estar enfrentando dificultades académicas, por lo que sería relevante analizar otros factores que podrían estar influyendo, como la metodología de enseñanza.

Cuarta. Sobre el objetivo específico 3, se identificó que no existe relación significativa entre el clima social familiar en la dimensión “relaciones” y rendimiento académico en estudiantes de quinto año de secundaria en un colegio nacional de Lircay, 2024 (Sig.=0,144; R=0,154). Esto indica que el nivel de interacción y apoyo entre los miembros de la familia no está directamente asociado con el desempeño escolar de los estudiantes.

Sin embargo, investigaciones previas han destacado que las relaciones familiares pueden influir en la motivación y bienestar emocional.

Quinta. Sobre el objetivo específico 4, se identificó que no existe relación significativa entre el clima social familiar en la dimensión “desarrollo” y rendimiento académico en estudiantes de quinto año de secundaria en un colegio nacional de Lircay, 2024 (Sig.=0,067; R=0,192). Esto podría indicar que las oportunidades de desarrollo personal dentro del entorno familiar no tienen un impacto directo en el rendimiento académico, posiblemente debido a la existencia de otros factores externos, como el contexto escolar o la influencia de pares.

Sexta. Sobre el objetivo específico 5, se identificó que no existe relación significativa entre el clima social familiar en la dimensión “estabilidad” y rendimiento académico en estudiantes de quinto año de secundaria en un colegio nacional de Lircay, 2024 (Sig.=0,279; R=0,114). Este resultado sugiere que la percepción de estabilidad en el hogar no es un factor determinante en el desempeño escolar.

RECOMENDACIONES

Primera. Se recomienda al director del colegio considerar que, si bien el clima social familiar no presenta una relación significativa con el rendimiento académico de los estudiantes, es fundamental prestar atención a otros factores que sí podrían influir, como el acceso a recursos pedagógicos, la calidad de la enseñanza, la motivación individual y el acompañamiento escolar. Por ello, sería pertinente promover programas que fortalezcan la autonomía del estudiante y optimicen las condiciones escolares que facilitan el aprendizaje.

Segunda. Se recomienda a los padres de familia implementar prácticas que fortalezcan la cohesión, la comunicación y el manejo de conflictos en el hogar, dado que un 47 % de los estudiantes experimenta un clima familiar solo regular. Aunque esto no impacte directamente en el rendimiento académico, sí puede tener efectos en el bienestar emocional y en la disposición para el aprendizaje. Por consiguiente, talleres familiares, sesiones de orientación o actividades conjuntas pueden contribuir significativamente a mejorar este clima.

Tercera. Se sugiere a los profesores evaluar y diversificar sus metodologías de enseñanza, ya que, si bien un 71 % de los estudiantes alcanza el nivel esperado de rendimiento, aún existe un grupo considerable que podría estar enfrentando barreras para aprender. La implementación de estrategias pedagógicas más inclusivas, adaptadas a diferentes estilos de aprendizaje, puede ser clave para elevar el desempeño general y reducir las brechas existentes.

Cuarta. Se recomienda a los padres de familia mantener y fomentar relaciones familiares positivas, aunque estas no se relacionen directamente con el rendimiento académico, ya que tienen un impacto reconocido en la motivación, la autoestima y la estabilidad emocional de los adolescentes. Es decir, espacios de diálogo, actividades en familia y el

reconocimiento de logros pueden fortalecer estos vínculos, promoviendo un entorno más favorable para el desarrollo integral de los estudiantes.

Quinta. Se sugiere al director promover programas escolares que complementen las oportunidades de desarrollo personal que los estudiantes no siempre encuentran en sus hogares. Aunque no se evidenció una relación directa entre el desarrollo familiar y el rendimiento académico, sí es posible que espacios como talleres extracurriculares, tutorías personalizadas o proyectos estudiantiles sirvan como compensadores importantes en el crecimiento académico y personal de los alumnos.

Sexta. Se recomienda a los profesores estar atentos a señales de inestabilidad emocional en los estudiantes, aun cuando la estabilidad familiar no parezca influir directamente en el rendimiento académico. El acompañamiento afectivo en el aula, así como la construcción de un ambiente escolar predecible y seguro, pueden convertirse en factores protectores que favorezcan el compromiso académico y el bienestar general de los adolescentes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acha, P., & Reyes, C. (2023). Clima social familiar y rendimiento académico en estudiantes de 5to de secundaria de una institución educativa pública, Ate, 2022 [Universidad Señor de Sipán]. <http://repositorio.uss.edu.pe//handle/20.500.12802/10961>
- Alonso, E., Gellert, P., Kreyenfeld, M., & O'Sullivan, J. (2022). Family Structure and Family Climate in Relation to Health and Socioeconomic Status for Older Adults: A Longitudinal Moderated Mediation Analysis. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 19(18), Article 18. <https://doi.org/10.3390/ijerph191811840>
- Amezcu Membrilla, J. A., Pichardo Martínez, M. del C., & Fernández de Haro, E. (2002). Importancia del clima social familiar en la adaptación personal y social de los adolescentes. *Revista de psicología general y aplicada: Revista de la Federación Española de Asociaciones de Psicología*, 55(4), 575-590. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=294345>
- Arri, H., Agus, S., & Pادمي, D. Y. (2019). Individual Adaptation Based on Family Development Stage. 185-189. <https://doi.org/10.2991/icesre-18.2019.39>
- Banco Mundial. (2022). La pobreza del aprendizaje en América Latina y el Caribe. Instituto para el Futuro de la Educación. <https://observatorio.tec.mx/edu-news/pobreza-del-aprendizaje-en-latam-alc/>
- Barca Lozano, A., Do Nascimento Mascarenhas, S. A., Brenlla-Blanco, J.-C., & Morán Fraga, H. (2012). Contextos de aprendizaje, determinantes familiares y rendimiento escolar en el alumnado de educación secundaria de Galicia. *Amazónica*, 8(1), 370-412. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4185528>

- Bonet, M. (2021). Cultural Influences on Child Development. Maryville University Online. <https://online.maryville.edu/blog/cultural-influences-on-child-development/>
- Calatrava, M., Martins, M. V., Schweer Collins, M., Duch Ceballos, C., & Rodríguez González, M. (2022). Differentiation of self: A scoping review of Bowen Family Systems Theory's core construct. *Clinical Psychology Review*, 91. <https://doi.org/10.1016/j.cpr.2021.102101>
- Ccahuata, G. (2021). Clima social familiar y rendimiento académico en estudiantes del segundo de secundaria de la IE Jesús Obrero, Comas, 2021 [Universidad César Vallejo]. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/68280>
- Craigie, T., Brooks, J., & Waldfogel, J. (2012). Family Structure, Family Stability, and Outcomes of Five-Year-Old Children. *Families, relationships and societies : in international journal of research and debate*, 1(1). <https://doi.org/10.1332/204674312X633153>
- De la Puente, J. (2021). Promedio Ponderado, GPA, Tercio Superior: ¿Qué es eso? <https://upal.edu.pe/de/promedio-ponderado-gpa-tercio-superior-que-es-eso/>
- Díaz, P., Yaque, L., & Estrada, E. (2019). Estudio psicométrico del cuestionario de conducta antisocial—Delictiva en estudiantes de secundaria—UGEL N.º 2 Lima. *PsiqueMag*, 8(1), Article 1. <https://revistas.ucv.edu.pe/index.php/psiquemag/article/view/188>
- Dogan, U. (2015). Student Engagement, Academic Self-efficacy, and Academic Motivation as Predictors of Academic Performance. *The Anthropologist*, 20(3). <https://doi.org/10.1080/09720073.2015.11891759>
- García, J., & Skrita, A. (2019). Predicting Academic Performance Based on Students' Family Environment: Evidence for Colombia Using Classification

- Trees. Society & Education Psychology, 11(3).
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7283610>
- González, J. P., Ullastres, Á. M., & Salvador, C. C. (2005). Desarrollo psicológico y educación. Alianza. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=9974>
- González, M., Osorio, A., & Reparaz, C. (2019). Measurement and Function of the Control Dimension in Parenting Styles: A Systematic Review. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16(17).
<https://doi.org/10.3390/ijerph16173157>
- Gyasewaa, F., Adama, D. T., Nanyele, S., & Amissah, A. L. O. (2023). Family Factors and Students' Academic Performance of Students in Senior High Schools. *Convergence Chronicles*, 4(4). <https://doi.org/10.53075/Ijmsirq/454346432>
- Hardy, S. A., Dollahite, D. C., & Baldwin, C. R. (2019). Parenting, religion, and moral development. En *The Oxford handbook of parenting and moral development*. Oxford University Press.
<https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780190638696.001.0001>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2014). Metodología de la investigación (6.^a ed.). Mc Graw Hill. <https://www.esup.edu.pe/wp-content/uploads/2020/12/2.%20Hernandez,%20Fernandez%20y%20Baptista-Metodolog%C3%ADa%20Investigacion%20Cientifica%206ta%20ed.pdf>
- Horanicova, S., Husarova, D., Madarasova Geckova, A., Lackova Rebicova, M., Sokolova, L., de Winter, A. F., & Reijneveld, S. A. (2024). Adolescents' academic performance: What helps them and what hinders them from achievement and success? *Frontiers in Psychology*, 15.
<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2024.1350105>

- Huamani, A., & Villanueva, M. (2022). Desempeño docente y rendimiento académico en los estudiantes de la Institución Educativa Nuestra Señora del Carmen – Lircay en tiempos de pandemia [Universidad Nacional de Huancavelica]. <https://hdl.handle.net/20.500.14597/4946>
- Ibeh, A. (2021). Family climate as correlate of students' academic achievement in social studies curriculum education in Ebonyi State, Nigeria. *African Journal of Educational Management, Teaching and Entrepreneurship Studies*, 2(1), Article 1. <https://ajemates.org/index.php/ajemates/article/view/29>
- Institute for Family Studies. (2022). Children First: Why Family Structure and Stability Matter for Children. Institute for Family Studies. <https://ifstudies.org/blog/children-first-why-family-structure-and-stability-matter-for-children>
- Iparraguirre, B. (2023). Clima familiar y rendimiento académico en el área de Comunicación en los estudiantes de 5to grado de educación secundaria de la I. E. 84210 “José Olaya”- Quingao, 2021 [Universidad Nacional del Santa]. <http://repositorio.uns.edu.pe/handle/20.500.14278/4240>
- Isaza Valencia, L., & Henao López, G. C. (2011). Relaciones entre el clima social familiar Y el desempeño en habilidades sociales en niños y niñas entre dos y tres años de edad. *Acta Colombiana de Psicología*, 14(1), 19-30. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0123-91552011000100003&lng=en&nrm=iso&tlng=es
- Jabbari, B., Schoo, C., & Rouster, A. (2023). Family Dynamics. En StatPearls. StatPearls Publishing. <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/books/NBK560487/>
- Junová, I. (2020). Leisure Time in Family Life. En B. Kraus, L. Stašová, & I. Junová (Eds.), *Contemporary Family Lifestyles in Central and Western Europe: Selected*

- Cases. Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-030-48299-2_4
- Kader, Z., & Roman, N. (2018). The effects of family conflict on the psychological needs and externalising behaviour of preadolescents. *Social Work*, 54(1). <https://doi.org/10.15270/54-1-613>
- Khan, F. N., Begum, M., & Imad, M. (2019). Relationship between Students' Home Environment and Their Academic Achievement at Secondary School Level. *Pakistan Journal of Distance and Online Learning*, 5(2). <https://eric.ed.gov/?id=EJ1266643>
- Khatoon, A., & Sharma, D. M. (2021). Relationship between family environment and academic achievement. *Elementary Education Online*, 20(1). <https://doi.org/10.17051/ilkonline.2021.01.360>
- La Chira, S. (2021). Clima social familiar y rendimiento académico en estudiantes del nivel secundario de la Institución Educativa Particular Rosa de Santa María-Piura [Universidad César Vallejo]. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/96505>
- Leiva, C. (2005). Conductismo, cognitivismo y aprendizaje. *Revista Tecnología en Marcha*, 18(1), Article 1. https://revistas.tec.ac.cr/index.php/tec_marcha/article/view/442
- Li, X., Shi, K., Zhang, J., Cao, T., & Guo, C. (2024). A family dynamics theory perspective on parenting styles and children's aggressive behavior. *BMC Psychology*, 12. <https://doi.org/10.1186/s40359-024-02217-3>
- Llanos, F., Rosas, A., Mendoza, D., & Contreras, C. (2001). Comparación de las escalas de Likert y Vigesimal para la evaluación de satisfacción de atención en un hospital del Perú. *Revista Medica Herediana*, 12(2).

http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1018-130X2001000200003&lng=es&nrm=iso&tlng=es

Lopez, C., & Salvador, Y. (2021). Clima social familiar y rendimiento académico en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa pública del Cono Norte, Lima 2019 [Universidad Privada del Norte]. <https://repositorio.upn.edu.pe/handle/11537/26373>

Martínez Pérez, J. R., Ferrás Fernández, Y., Bermúdez Cordoví, L. L., Ortiz Cabrera, Y., & Pérez Leyva, E. H. (2020). Rendimiento académico en estudiantes Vs factores que influyen en sus resultados: Una relación a considerar. *Edumecentro*, 12(4), 105-121. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S2077-28742020000400105&lng=es&nrm=iso&tlng=es

Ministerio de Educación. (2022). La pandemia causó un retroceso de 3 años en el aprendizaje. <https://www.comexperu.org.pe/en/articulo/la-pandemia-causo-un-retroceso-de-3-anos-en-el-aprendizaje>

Ministerio de Educación. (2023a). Evaluación Muestral de Estudiantes 2022 presenta resultados más bajos que los de 2019. <https://www.gob.pe/institucion/minedu/noticias/737725-evaluacion-muestral-de-estudiantes-2022-presenta-resultados-mas-bajos-que-los-de-2019>

Ministerio de Educación. (2023b). Evaluación Nacional de Logros de Aprendizaje (ENLA) 2023. http://umc.minedu.gob.pe/wp-content/uploads/2024/06/Resumen_ejecutivo_ENLA_2023.pdf

Ministerio de Educación. (2023c). La evaluación de los aprendizajes en el centro de educación básica especial (CEBE). <https://www.minedu.gob.pe/educacionbasicaespecial/pdf/guia-evaluacion-de-los-aprendizajes.pdf>

- Ministerio de Educación. (2024). Resolución Viceministerial N° 095-2024-MINEDU. https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/6894408/5957002-rvm_n-_095-2024-minedu.pdf
- Navarro, R. E. (2003). El rendimiento académico: Concepto, investigación y desarrollo. REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, 1(2). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55110208>
- Ñaupas, H., Palacios, J., Valdivia, M., & Romero, H. (2018). Metodología de la investigación cuantitativa-cualitativa y redacción de la tesis (5.ª ed.). Universidad Nacional del Altiplano. http://www.biblioteca.cij.gob.mx/Archivos/Materiales_de_consulta/Drogas_de_Abuso/Articulos/MetodologiaInvestigacionNaupas.pdf
- Ogren, M., Burling, J., & Johnson, S. (2018). Family Expressiveness Relates to Happy Emotion Matching Among 9-month-old Infants. *Journal of experimental child psychology*, 174. <https://doi.org/10.1016/j.jecp.2018.05.003>
- Osoria, A. M. P., & Mena, A. E. C. (2016). Clima Familiar: Una nueva mirada a sus dimensiones e interrelaciones. *MULTIMED*, 20(2), Article 2. <https://revmultimed.sld.cu/index.php/mtm/article/view/164>
- Pezo, J. (2022). Desarrollo del clima social—Familiar de los estudiantes con alto y bajo rendimiento académico del tercero de secundaria de la institución educativa Coronel Pedro Portillo de Pucallpa 2020 [Universidad Nacional de Ucayali]. <http://repositorio.unu.edu.pe/handle/UNU/5862>
- Rivera, F., Guarnaccia, P., Mulvaney, N., Lin, J., Torres, M., & Alegria, M. (2008). Family Cohesion and its Relationship to Psychological Distress among Latino Groups. *Hispanic journal of behavioral sciences*, 30(3). <https://doi.org/10.1177/0739986308318713>

- Scott, H., & Cogburn, M. (2023). Piaget. En StatPearls. StatPearls Publishing.
<http://www.ncbi.nlm.nih.gov/books/NBK448206/>
- Sharma, R. (2013). The Family and Family Structure Classification Redefined for the Current Times. *Journal of Family Medicine and Primary Care*, 2(4).
<https://doi.org/10.4103/2249-4863.123774>
- Soto, L., & Saenz, Y. (2024). Experiencias de aprendizaje y rendimiento académico en el área de matemática en estudiantes de una Institución Educativa de Huancavelica [Universidad Nacional de Huancavelica].
<https://hdl.handle.net/20.500.14597/6420>
- Taylor, J. S. (2019). Social Autonomy and Family-Based Informed Consent. *The Journal of Medicine and Philosophy: A Forum for Bioethics and Philosophy of Medicine*, 44(5). <https://doi.org/10.1093/jmp/jhz020>
- Universidad Católica San Pablo. (2022). Encuesta Nacional sobre familia: Situación, problemática y retos según los peruanos. <https://ucsp.edu.pe/encuesta-nacional-familia-situacion-problematica-retos-segun-peruanos/>
- Vasileva, O., & Balyasnikova, N. (2019). (Re)Introducing Vygotsky's Thought: From Historical Overview to Contemporary Psychology. *Frontiers in Psychology*, 10.
<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.01515>
- Villagómez Cabezas, A. V., Bonilla Andrango, L. J., Bonilla González, G. P., & Torres García, T. D. (2023). El aprendizaje social de Albert Bandura como estrategia de enseñanza de educación para la ciudadanía. *Polo del Conocimiento: Revista científico - profesional*, 8(5), 1286-1307.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9335841>
- Wang, W. (2024). The influence mechanism of the parent-child relationship on adolescent academic performance: The serial mediating effect of parental expectations and

self-expectations. *Studies in Educational Evaluation*, 81.

<https://doi.org/10.1016/j.stueduc.2024.101323>

Wang, Y., Tian, L., Guo, L., & Huebner, S. (2020). Family dysfunction and Adolescents' anxiety and depression: A multiple mediation model. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 66. <https://doi.org/10.1016/j.appdev.2019.101090>

Wäsche, H., Niermann, C., Bezold, J., & Woll, A. (2021). Family health climate: A qualitative exploration of everyday family life and health. *BMC Public Health*, 21(1), 1261. <https://doi.org/10.1186/s12889-021-11297-4>

Yu, S., Liu, Y., & Guo, R. (2022). "How does my family affect me?" The family cultural capital impact on Chinese junior high school students' academic achievement. *Thinking Skills and Creativity*, 46. <https://doi.org/10.1016/j.tsc.2022.101146>

ANEXOS

Matriz de consistencia

“Clima social familiar y rendimiento académico en estudiantes de quinto año de secundaria en un colegio nacional de Lircay, 2024”

FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	OBJETIVOS	HIPÓTESIS	VARIABLES	METODOLOGÍA
<p>PREGUNTA GENERAL ¿Cuál es la relación entre el clima social familiar y rendimiento académico en estudiantes de quinto año de secundaria, en un colegio nacional de Lircay, 2024?</p> <p>PREGUNTAS ESPECIFICAS</p>	<p>OBJETIVO GENERAL Determinar la relación entre el clima social familiar y rendimiento académico en estudiantes de quinto año de secundaria, en un colegio nacional de Lircay, 2024.</p>	<p>HIPÓTESIS GENERAL Existe relación significativa entre el clima social familiar y el rendimiento académico en estudiantes de quinto año de secundaria, en un colegio nacional de Lircay, 2024.</p> <p>HIPÓTESIS ESPECIFICAS</p>	<p>VARIABLE 1: Clima social familiar Dimensiones: Relaciones Desarrollo Estabilidad</p> <p>VARIABLE 2: Rendimiento académico Dimensiones: Logro destacado</p>	<p>TIPO DE INVESTIGACIÓN Básica</p> <p>NIVEL DE INVESTIGACIÓN Correlacional de corte transversal</p> <p>MÉTODO DE INVESTIGACIÓN: Método general: método científico</p> <p>TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS:</p>

<p>a) ¿Cuál es el nivel del clima social familiar de los estudiantes de quinto año de secundaria, en un colegio nacional de Lircay, 2024?</p> <p>b) ¿Cuál es el nivel de rendimiento académico de los estudiantes de quinto año de secundaria, en un colegio nacional de Lircay, 2024?</p> <p>c) ¿Cuál es la relación entre el clima social</p>	<p>OBJETIVOS ESPECÍFICOS</p> <p>a) Identificar el nivel de clima social familiar en estudiantes de quinto año de secundaria, en un colegio nacional de Lircay, 2024.</p> <p>b) Identificar el nivel de rendimiento académico en estudiantes de quinto año de secundaria, en un</p>	<p>a) El clima social familiar es bajo en estudiantes de quinto año de secundaria, en un colegio nacional de Lircay, 2024.</p> <p>b) El rendimiento académico está en proceso en estudiantes de quinto año de secundaria, en un colegio nacional de Lircay, 2024.</p> <p>c) Existe relación significativa entre el clima social familiar en la dimensión “relaciones” y rendimiento académico en</p>	<p>Logro esperado</p> <p>En proceso</p> <p>Inicio</p>	<p>a) Técnica: Encuesta-Análisis documental</p> <p>b) Instrumento: Cuestionario- Ficha de recolección de datos</p> <p>DISEÑO DE INVESTIGACIÓN</p> <p>No experimental</p> <div data-bbox="1697 791 1906 916" data-label="Diagram"> <pre> graph LR M --> Ox M --> Oy Ox <--> r Oy </pre> </div> <p>POBLACIÓN, MUESTRA Y MUESTREO</p> <p>a) Población: La población estará conformada por 120 estudiantes del 5to año de secundaria de la I.E. Nuestra Señora del Carmen.</p>
-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

<p>familiar en la dimensión “relaciones” y rendimiento académico en estudiantes de quinto año de secundaria, en un colegio nacional de Lircay, 2024?</p> <p>d) ¿Cuál es la relación entre el clima social familiar en la dimensión “desarrollo” y rendimiento académico en estudiantes de</p>	<p>colegio nacional de Lircay, 2024.</p> <p>c) Identificar la relación entre el clima social en la dimensión “relaciones” y rendimiento académico en estudiantes de quinto año de secundaria, en un colegio nacional de Lircay, 2024</p> <p>d) Identificar la relación entre el clima social en la</p>	<p>estudiantes de quinto año de secundaria, en un colegio nacional de Lircay, 2024.</p> <p>d) Existe relación significativa entre el clima social familiar en la dimensión “desarrollo” y rendimiento académico en estudiantes de quinto año de secundaria, en un colegio nacional de Lircay, 2024.</p> <p>e) Existe relación significativa entre el clima social familiar en la dimensión “estabilidad” y</p>		<p>b) Muestra: La muestra estará conformada por 92 estudiantes del 5to año de secundaria de la I.E. Nuestra Señora del Carmen.</p> <p>c) Muestreo: Probabilístico</p> <p>TÉCNICA DE PROCESAMIENTO Y ANÁLISIS DE DATOS</p> <p>Técnica estadística:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Estadística descriptiva. • Estadística inferencial.
-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

<p>quinto año de secundaria, en un colegio nacional de Lircay, 2024?</p> <p>e) ¿Cuál es la relación entre el clima social familiar en la dimensión “estabilidad” y rendimiento académico en estudiantes de quinto año de secundaria, en un colegio nacional de Lircay, 2024?</p>	<p>dimensión “desarrollo” y rendimiento académico en estudiantes de quinto año de secundaria, en un colegio nacional de Lircay, 2024.</p> <p>e) Identificar la relación entre el clima social en la dimensión “estabilidad” y rendimiento académico en estudiantes de quinto año de secundaria, en un</p>	<p>rendimiento académico en estudiantes de quinto año de secundaria, en un colegio nacional de Lircay, 2024.</p>		
----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--	--

	colegio nacional de Lircay, 2024.			
--	--------------------------------------	--	--	--

Instrumentos

CUESTIONARIO DEL CLIMA SOCIAL FAMILIAR

Instrucciones: A continuación, se presentan varias afirmaciones relacionadas con tu familia. Lee detenidamente cada una y decide si se aplica o no a tu situación familiar. Si consideras que la afirmación es verdadera o casi siempre cierta en tu familia, coloca una (x) en el espacio correspondiente a la letra V (Verdadero). Si crees que es falsa o casi siempre falsa, marca una (x) en el espacio correspondiente a la letra F (Falso). Ten en cuenta que no existen respuestas correctas o incorrectas, ya que esto busca comprender tu percepción y conocimiento sobre tu familia. Por favor, responde con sinceridad y evita reflejar la opinión de otros miembros de tu familia.

N°	Ítem	Respuesta	
1	En mi familia nos ayudamos y apoyamos unos a otros	V	F
2	Los miembros de mi familia guardan a menudo, sus sentimientos para sí mismos	V	F
3	En nuestra familia discutimos mucho.	V	F
4	En general ningún miembro de la familia decide por su cuenta	V	F
5	En mi familia creemos que es importante ser los mejores en cualquier cosa que hagamos.	V	F
6	A menudo hablamos de temas políticos o sociales.	V	F
7	Pasamos en casa la mayor parte de nuestro tiempo libre.	V	F
8	Los miembros de mi familia asistimos con bastante regularidad a los cultos de la iglesia, templos, etc.	V	F
9	Las actividades de nuestra familia se planifican cuidadosamente.	V	F
10	En mi familia tenemos reuniones obligatorias muy pocas veces.	V	F
11	Muchas veces da la impresión de que en casa solo estamos “pasando el rato”.	V	F

12	En casa hablamos abiertamente de lo que nos parece o queremos.	V	F
13	En mi familia casi nunca mostramos abiertamente nuestros enojos.	V	F
14	En mi familia nos esforzamos mucho por mantener la independencia de cada uno.	V	F
15	Para mi familia es muy importante triunfar en la vida.	V	F
16	Casi nunca asistimos a conferencias, fiestas o conciertos.	V	F
17	Frecuentemente vienen amigos a comer a casa o a visitarnos.	V	F
18	En mi casa no rezamos en familia.	V	F
19	En mi casa somos muy ordenados y limpios.	V	F
20	En nuestra familia hay muy pocas normas que cumplir.	V	F
21	Todos nos esforzamos mucho en lo que hacemos en la casa.	V	F
22	En mi familia es difícil “desahogarse” sin molestar a otros.	V	F
23	En la casa a veces nos molestamos tanto que a veces golpeamos o rompemos algo.	V	F
24	En mi familia cada uno decide por sus propias cosas.	V	F
25	Para nosotros no es importante el dinero que gane cada uno.	V	F
26	En mi familia es muy importante aprender algo nuevo o diferente.	V	F
27	Alguno de mi familia practica habitualmente algún deporte, fútbol, básquet, etc.	V	F
28	A menudo hablamos del sentido religioso de la navidad, semana santa, pascua, etc	V	F
29	En mi casa, muchas veces resulta difícil encontrar las cosas cuando las necesitamos	V	F
30	En mi casa una sola persona toma la mayoría de las decisiones.	V	F
31	En mi familia hay un fuerte sentimiento de unión.	V	F

32	En mi casa comentamos nuestros problemas personales	V	F
33	Los miembros de mi familia, casi nunca mostramos nuestros enojos.	V	F
34	Cada uno entra y sale de casa cuando quiere.	V	F
35	Nosotros aceptamos que haya competencia y “que gane el mejor”.	V	F
36	Nos interesa poco las actividades culturales.	V	F
37	Vamos con frecuencia al cine, competencias deportivas, excursiones, paseos, etc.	V	F
38	No creemos en el cielo o en el infierno.	V	F
39	En mi familia la puntualidad es muy importante.	V	F
40	En la casa las cosas se hacen de una manera establecida sin romper las normas.	V	F
41	Cuando hay que hacer algo en casa es raro que se ofrezca algún voluntario.	V	F
42	En la casa, si a alguno se le ocurre de momento hacer algo, lo hace sin pensarlo demasiado.	V	F
43	Las personas de mi familia nos criticamos frecuentemente unas a otras.	V	F
44	En mi familia, las personas tienen poca vida privada o independiente.	V	F
45	Nos esforzamos en hacer las cosas cada vez un poco mejor.	V	F
46	En mi casa casi nunca tenemos conversaciones intelectuales.	V	F
47	En mi casa casi todos tenemos uno o dos hobbies	V	F
48	Las personas de mi familia tenemos ideas muy precisas sobre lo que está bien o mal.	V	F
49	En mi familia cambiamos de opinión frecuentemente.	V	F
50	En mi casa se da mucha importancia a cumplir las normas.	V	F

51	Las personas de nuestra familia nos apoyamos de verdad unas a otras.	V	F
52	En mi familia, cuando uno se queja, siempre hay otro que se siente afectado.	V	F
53	En mi familia a veces nos peleamos a golpes.	V	F
54	Generalmente, en mi familia cada persona solo confía en sí misma cuando surge un problema.	V	F
55	En la casa nos preocupamos poco por los ascensos en el trabajo o las notas en el colegio.	V	F
56	Alguno de nosotros toca algún instrumento musical.	V	F
57	Ninguno de la familia participa en actividades recreativas, fuera del trabajo o del colegio.	V	F
58	Creemos que hay algunas cosas en las que hay que tener fe.	V	F
59	En la casa nos aseguramos de que nuestras habitaciones queden limpias y ordenadas.	V	F
60	En las decisiones familiares todas las opiniones tienen el mismo valor	V	F
61	En mi familia hay poco espíritu de grupo.	V	F
62	En mi familia los temas de pago y dinero se tratan abiertamente.	V	F
63	Si en mi familia hay desacuerdos, todos nos esforzamos para suavizar las cosas y mantener la paz.	V	F
64	Las personas de mi familia reaccionan firmemente unos a otros para defender sus propios derechos.	V	F
65	En nuestra familia nos esforzamos muy poco por tener éxito.	V	F
66	Las personas de mi familia vamos con frecuencia a la biblioteca o leemos algún libro.	V	F
67	Los miembros de mi familia asistimos a veces a cursos o clases particulares que nos interese.	V	F

68	En mi familia cada persona tiene ideas distintas sobre lo que está bien o mal.	V	F
69	En mi familia están claramente definidas las tareas de cada persona.	V	F
70	En mi familia cada uno puede hacer lo que quiera.	V	F
71	En mi familia nos llevamos bien.	V	F
72	Generalmente tenemos cuidado con lo que nos decimos.	V	F
73	Los miembros de la familia estamos enfrentados unos con otros.	V	F
74	En mi casa es difícil ser independiente sin herir los sentimientos de los demás.	V	F
75	“Primero es el trabajo, luego es la diversión” es una norma en mi familia.	V	F
76	En mi casa ver la televisión es más importante que leer.	V	F
77	Las personas de nuestra familia salimos mucho a divertirnos.	V	F
78	En mi casa, leer la biblia es algo muy importante.	V	F
79	En mi familia, el dinero no se administra con mucho cuidado.	V	F
80	En mi casa las normas son muy rígidas y “tienen” que cumplirse.	V	F
81	En mi casa se concede mucha atención y tiempo a cada uno.	V	F
82	En mi casa expresamos nuestras opiniones de modo frecuente y espontáneo.	V	F
83	En mi familia creemos que no se consigue mucho elevando la voz	V	F
84	En mi casa no hay libertad para expresar claramente lo que se piensa.	V	F
85	En mi casa hacemos comparaciones sobre nuestra eficacia en el trabajo o el estudio.	V	F

86	A los miembros de mi familia nos gusta realmente el arte, la música o la literatura.	V	F
87	Nuestra principal forma de diversión es ver la televisión o escuchar radio.	V	F
88	En mi familia creemos que el que comete una falta tendrá un castigo.	V	F
89	En mi casa generalmente la mesa se recoge inmediatamente después de comer.	V	F
90	En mi familia uno no puede salirse con la suya.	V	F

Consentimiento y asentimiento

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Título del estudio: Clima social familiar y rendimiento académico en estudiantes de quinto año de secundaria en un colegio nacional de Lircay, 2024.

Institución: Universidad Continental, Escuela Académico Profesional de Psicología

Investigadora Principal: Bach. Thalia Isabel Arango Vargas

Teléfono: 930 564 653

Estimado/a padre/madre/tutor,

Me dirijo a usted con el fin de solicitar su autorización para que su hijo/a participe en un estudio titulado “Clima social familiar y rendimiento académico en estudiantes de quinto año de secundaria en un colegio nacional de Lircay, 2024”. Esta investigación está siendo llevada a cabo por la Bachiller Thalia Isabel Arango Vargas, como parte de los requisitos académicos para optar por el título profesional de Licenciada en Psicología en la Universidad Continental.

El objetivo principal de esta investigación es analizar la relación existente entre el clima social familiar y el rendimiento académico de los estudiantes. Este estudio se está llevando a cabo para contribuir al conocimiento en el área de la psicología educativa y familiar, y potencialmente generar estrategias que beneficien a las familias y los estudiantes en su desarrollo académico y personal.

La participación de su hijo/a es completamente voluntaria. Esto significa que usted tiene la libertad de decidir si autoriza o no su participación, sin que esta decisión afecte en ningún aspecto sus derechos o los de su hijo/a. Asimismo, tiene el derecho de retirar su consentimiento o la participación de su hijo en cualquier momento, sin necesidad de justificar su decisión, y sin que ello implique ninguna repercusión negativa. Si decide que su hijo/a participe, puede solicitar más información sobre el estudio o hacer preguntas en cualquier momento. También tiene el derecho de tomarse el tiempo que necesite para

decidir si autoriza o no la participación de su hijo/a, e incluso puede consultar con otros familiares o profesionales de confianza antes de tomar una decisión.

El estudio consistirá en que su hijo/a complete un breve cuestionario que aborda temas relacionados con su percepción del ambiente familiar. Este cuestionario no tiene respuestas correctas o incorrectas y busca únicamente reflejar su opinión personal. La actividad se realizará en una sola sesión que tendrá una duración aproximada de 30 minutos. Durante esta sesión, se les pedirá a los estudiantes que lean cada afirmación y marquen con una “V” (verdadero) o “F” (falso), según consideren que corresponde a su situación familiar.

Es importante destacar que este estudio no presenta riesgos ni molestias para los participantes. Los datos recolectados serán utilizados exclusivamente con fines académicos y de investigación, y serán tratados con estricta confidencialidad. Las respuestas de su hijo/a serán almacenadas de manera segura y analizadas de forma anónima.

Es importante destacar que no se ofrecerá ningún tipo de compensación económica o material por la participación en este estudio. Sin embargo, los datos recolectados serán utilizados únicamente con fines de investigación académica y será de gran valor para el desarrollo de esta investigación y el avance del conocimiento en este campo.

Al finalizar el estudio, los resultados generales estarán disponibles en el repositorio de la Universidad Continental, donde podrán ser consultados públicamente. Si usted desea acceder a esta información o tiene alguna consulta sobre el desarrollo del estudio, puede comunicarse con la investigadora principal a través de los datos de contacto proporcionados al inicio de este documento.

Agradezco de antemano su tiempo y disposición para considerar esta solicitud. Si decide autorizar la participación de su hijo/a, por favor complete y firme el siguiente apartado:

Sección para llenar por el sujeto de investigación:

Yo.....

- He leído (o alguien me ha leído) la información brindada en este documento.
- Me han informado acerca de los objetivos de este estudio, los procedimientos, los riesgos, lo que se espera de mí y mis derechos.
- He podido hacer preguntas sobre el estudio y todas han sido respondidas adecuadamente. Considero que comprendo toda la información proporcionada acerca de este estudio.
- Comprendo que mi participación es voluntaria.
- Comprendo que puedo retirarme del estudio cuando quiera, sin tener que dar explicaciones y sin que esto afecte mi atención médica.
- Al firmar este documento, yo acepto participar en este estudio. No estoy renunciando a ningún derecho.
- Entiendo que recibiré una copia firmada y con fecha de este documento.

Nombre completo del sujeto de investigación.....

Firma del sujeto de investigación.....

Lugar, fecha y hora.....

Sección para llenar por el investigador:

Le he explicado el estudio de investigación y he contestado a todas sus preguntas.

Confirmando que el sujeto

de investigación ha comprendido la información descrita en este documento, accediendo a participar

de la investigación en forma voluntaria.

Nombre completo del investigador/a.....

Firma del sujeto del investigador/a.....

Lugar, fecha y hora.....

ASENTIMIENTO INFORMADO

Estimado/a estudiante:

Te invitamos a participar en un estudio titulado “Clima social familiar y rendimiento académico en estudiantes de quinto año de secundaria en un colegio nacional de Lircay, 2024”.

El objetivo del estudio es entender cómo las dinámicas familiares influyen en el rendimiento académico. Para esto, se te pedirá que respondas un cuestionario sencillo sobre tu percepción del ambiente familiar. No hay respuestas correctas o incorrectas, y se espera que completes esta actividad con sinceridad.

La participación es voluntaria y no afecta tus derechos ni calificaciones. Si decides participar, podrás retirarte en cualquier momento sin necesidad de dar explicaciones. Esta actividad tomará aproximadamente 30 minutos y no implica riesgos para ti.

Tus respuestas serán tratadas de forma confidencial, y los resultados serán utilizados únicamente con fines académicos. Al finalizar el estudio, los resultados estarán disponibles en el repositorio de la Universidad Continental.

Si estás de acuerdo en participar, por favor marca una de las opciones al final de este documento.

Acepto participar en el estudio No acepto participar en el estudio

Nombre completo del estudiante: _____

Firma del estudiante: _____

Fecha: _____